

El hermetismo sistemático

Alejandrino

Prólogo	4
Introducción	5
Algunas consideraciones sobre el término Escuela	7
Encuadre de <i>El bosque de Bomarzo</i>	8
El período Alejandrino antiguo.....	10
La literatura hermética.....	12
La figura de Hermes Trismegisto.....	14
El Asclepio	16
El Corpus Hermeticum.....	17
El aspecto “sistemático”	20
Resumen.....	22
El Gnosticismo	22
La biblioteca de Nag Hammadi.....	22
Valentín y lo Profundo	24
Algunas similitudes entre el Gnosticismo y El Mensaje de Silo	24
Resumen.....	25
El Renacimiento y el Hermetismo.....	27
Encuadre temporal.....	27
Descripción del período	27
Resumen.....	31
El tema de los residuos	32
Los residuos como contenidos internos.....	33
Los residuos históricos	35
El día del león alado	35
Resumen.....	37
A modo de conclusión	38
La Escuela, la espiritualidad y los momentos humanistas	38
La tarea de rescate cultural	39
Algunas observaciones	40
El proceso histórico.....	41
Conclusiones	42
Apéndice I: Notas sobre el Cristianismo	45
Apéndice II: El Corpus Hermeticum	47
Apéndice III: Contexto histórico de Alejandría.....	47
Línea de tiempo de Alejandría.....	47
Algunos personajes de Alejandría	48
Apéndice IV: Contexto histórico del Renacimiento Hermético	50
Algunos personajes del Renacimiento	51
Estudio inicial de la época	52
Apéndice V: Bibliografía	54

El hermetismo sistemático Alejandrino

Revisado, 51,285 NE¹

Adolfo Carpio

Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales

Prólogo

El bosque de Bomarzo cierra con estas enigmáticas palabras:

...pero nada de eso facilitará el acceso a un ambiente cultural complejo que comenzó a forjarse en el sincretismo helenístico de la antigua Alejandría.²

Por si fuera poco, en un material dirigido a los postulantes de la primera camada, y con respecto a los trabajos disciplinarios, se dice lo siguiente:

Por otra parte, si no se viera la utilidad de tales trabajos siempre quedaría en nosotros ese “residuo” tan especial que a veces nos dejan los sueños y algunas obras de arte. Esos “residuos” fueron rescatados desde antiguo por el hermetismo sistemático Alejandrino y hoy por la estética surrealista.³

¿A qué se alude por “sincretismo helenístico de la antigua Alejandría” y por “el hermetismo sistemático Alejandrino”? ¿Se trata de lo mismo o son dos cosas distintas? ¿Qué relación guardan con los trabajos disciplinarios o con los trabajos de Escuela en general? ¿Qué tiene de “sistemático” el hermetismo Alejandrino? Y ¿a qué se refiere con “residuos” que nos dejan tanto los trabajos disciplinarios, como los sueños y algunas obras de arte?

Por otra parte, en la segunda parte de *Apuntes final*, el Maestro se pasea por varias tradiciones “esotéricas” (principalmente el Cuarto camino de G. I. Gurdjieff—en particular el relato de *Cuentos de Belcebú a su nieto*—pero también toca la Teosofía de H. P. Blavatsky y la Antroposofía de Rudolf Steiner), destacando cómo esas corrientes han intentado rescatar elementos de la historia del ser humano que han sido “borrados” del relato histórico oficial, y la importancia que tiene para la Escuela el rescate de estos temas culturales que se han perdido.

Aquí surge un espacio para reflexionar acerca de *por qué* se le da esa importancia al rescate de temas culturales-históricos para la Escuela. Si bien se han considerado las

¹ Se refiere al día 285 del año 51 de la Nueva Era, calculado desde el 4 de mayo de 1969 del calendario Gregoriano, equivalente al 13 de febrero del 2021 de ese calendario. Fechas anteriores al año 0 se denotan como Era Vulgar, por ejemplo, -49,285 EV para la fecha gregoriana 13 de febrero del 1919. El punto de partida es entonces 0,1, que representa el primer día del año 0. El calendario de la Nueva Era está inspirado en las palabras de Silo el 1 de enero del 2010 al finalizar la Marcha Mundial.

² *El bosque de Bomarzo*. En Silo. *Obras completas. Volumen II*. Buenos Aires: Plaza y Valdés, 2004, página 318.

³ *Las cuatro disciplinas en el trabajo de Escuela*. Material entregado a la tercera reunión de postulantes, 2010.

producciones de Escuela como una especie de adjunto al trabajo con la Ascesis, y si bien muchas monografías antiguas se centraban en el rescate de antecedentes disciplinarios, tratando de develar las raíces de las concepciones y procedimientos que les anteceden, me parece que la óptica de reconstruir el relato histórico le agrega una dimensión de mayor profundidad a esta tarea, dimensión que quizás no era tan evidente en los primeros tiempos de las producciones, aun cuando cada autor haya podido rescatar los “residuos” correspondientes y por lo tanto haya conectado con el hilo conductor esencial del desarrollo humano. Se trata a mi parecer de una propuesta transferencial de integración de contenidos, como veremos después.

Nos pareció entonces que seguirles la pista a estos fenómenos culturales Alejandrinos de alguna manera se relacionaba con estos rescates culturales a que se refiere el Maestro en ese *Apuntes final*.

Estas son algunas de las preguntas, intereses y consideraciones que nos llevaron a investigar el tema, y aunque seguramente no hemos agotado las pesquisas, hemos encontrado algunos elementos que nos parecen dignos de ser estudiados más a fondo. En todo caso hemos seguido profundizando en esas intuiciones de lo que pueda significar **pensamiento relacional** que ya describimos en otro trabajo.⁴

Introducción

Me llamó mucho la atención el libro *Notas* desde que comenzó a circular, y particularmente *El bosque de Bomarzo*. Lo leí muchas veces tratando de descubrir cuál habría sido la intención del autor al componerlo, sin poder apresarla, aunque intuía que allí estaba la clave de “algo”; que no se trataba simplemente de una descripción “turística” o de una curiosidad frívola. Tal vez el recuerdo de una conversación con el Maestro acerca de esta nota de Bomarzo precisamente en ese lugar—la cual me dejó grabada una intuición con respecto al sistema de creencias de una época—haya influido en esta búsqueda.

Poco a poco fui hilando algunos cabos y creo haber descubierto la punta de un “iceberg” que ojalá otros puedan ayudar a seguir deshilvanando.

Para comenzar podemos considerar que la frase “hermetismo sistemático alejandrino” es más *interna* que “sincretismo helenístico de la antigua Alejandría”, dado el contexto en el que aparece. Por lo demás, la primera es más específica, ya que se refiere a una particularidad de la segunda; es decir, el Hermetismo es una de las muchas corrientes que participaron en el sincretismo helenístico, y por lo tanto ocupará un poco más nuestra atención.

En ambos casos, y al formularlo como “residuos”, se está tocando el tema de las alegorías; por una parte desde un punto de vista colectivo, como el sistema de imágenes que impregna una época y sustenta una visión del mundo y, por otra parte, también individual, ya que esos sistemas de imágenes operan sobre los

⁴ Carpio, Adolfo. *Reflexiones sobre mitos, creencias y Ascesis*. Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, agosto 2020.

individuos. Sin embargo, no ahondaremos en este tema aquí, sino que referimos a la bibliografía, en particular el análisis presentado por Joscelyn Godwin en *The Pagan Dream of the Renaissance*, en el que ese autor desarrolla el tema de cómo las imágenes “paganas” del mundo antiguo se manifiestan en el arte del Renacimiento.

Por lo demás, consideraremos a las manifestaciones del Hermetismo (en Alejandría y en el Renacimiento) como manifestaciones de Escuela, de acuerdo a las definiciones que daremos más adelante.

El plan de este trabajo es el siguiente: luego de definir algunos términos para despejar predialógicos, intentaremos dar un contexto e interpretación del ensayo *El bosque de Bomarzo*.

Luego intentaremos describir el ámbito temporal de la antigua Alejandría, y posteriormente presentaremos las fuentes en las que nos hemos basado para rastrear ese sincretismo o hermetismo sistemático Alejandrino: principalmente la literatura hermética asociada a la legendaria figura de Hermes Trismegisto, y parcialmente la literatura gnóstica encontrada en Nag Hammadi.

Luego incursionaremos brevemente en el Renacimiento Europeo y veremos cómo se nutre e inspira en gran parte de la tradición hermética y cómo además también tiene sus propias características sincréticas.

Más adelante trataremos de dilucidar el tema de los “residuos” y los relacionaremos con lo que el Maestro denomina “significados”.

Finalmente haremos algunas relaciones con los comentarios del Maestro en *Apuntes final*, como así también en *Las cuatro disciplinas* y a *El día del león alado*.

El trabajo incluye cuatro apéndices de consulta: *Notas sobre el Cristianismo*, *El Corpus Hermeticum*, *Contexto histórico de Alejandría*, *Contexto histórico del Renacimiento Hermético* y *Bibliografía*.

De más está decir que la temática, en términos del estudio de los períodos Alejandrino y del Renacimiento, es muy vasta, la literatura abundante (aunque desconectada y variopinta en sus puntos de vista) y este pequeño trabajo no puede pretender hacer justicia a la temática que estamos tratando. Más bien se trata de un esbozo bastante incompleto de lo que podría ser un tratamiento más exhaustivo del tema que nos ocupa.

En resumen, este trabajo de investigación apunta a seguirle la pista a ciertas curiosas menciones de Silo, que a nuestro ver, terminan relacionándose con varios temas, a saber:

1. Los trabajos de Escuela y la influencia que algunos de ellos tuvieron en el paisaje social y espiritual de distintas épocas.
2. Los contrastes entre las espiritualidades humanistas y anti-humanistas.
3. La relación entre las manifestaciones de Escuela y el Humanismo.
4. Los “residuos” que pueden dejar los trabajos disciplinarios y cómo se conectan con el resto de los temas.
5. La fractura del relato histórico contemporáneo.

6. Los trabajos de rescate cultural que pueden realizarse desde la Escuela, apoyados en los descubrimientos de la antropología cultural, que pueden concretarse en investigaciones bibliográficas y de campo.

Algunas consideraciones sobre el término Escuela

Para efectos de nuestra investigación, definimos *escuela*, con ‘e’ minúscula, como una *manifestación específica de la Escuela* (considerada como una sola), de la siguiente manera:

Un conjunto de personas que, en un momento y lugar particular, “descubre” o desarrolla, y transmite, un cuerpo doctrinario y un conjunto de técnicas, ambas especializadas, para el desarrollo de la mente en dirección a lo Profundo.

De manera que distinguimos entre *Escuela*, como fenómeno continuo en la historia del ser humano, de sus manifestaciones particulares.

Al decir que el cuerpo doctrinario y las técnicas son “especializadas”, nos referimos a que requieren un régimen de estudio y práctica más allá del ocasional que pueda tener, por ejemplo, el feligrés de una religión particular.

En ocasiones una manifestación de Escuela ha estado asociada a un personaje histórico (por ejemplo Buda⁵, Silo⁶), a veces mítico (Hermes, Orfeo) y en ocasiones también sin referencia a un origen común (por ejemplo el caso de los alquimistas de la Edad Media, donde encontramos distintos personajes sin referencia a un centro o personaje manifiesto en particular).

Si bien las enseñanzas de las escuelas se han manifestado frecuentemente de una forma interna, especializada, transmitida directa y oralmente de maestro a discípulo, ellas también adoptan vehículos más sencillos, no especializados, adaptando y simplificando su cuerpo doctrinario y sus prácticas al cuerpo social en general. A ello se refieren los vocablos occidentales *esotérico* y *exotérico*, que provienen probablemente de la escuela de Pitágoras en el siglo VI AEC, en la cual los alumnos estaban organizados en círculos concéntricos con esos nombres, uno más externo y otro más interno.

Las escuelas pueden seguir una tradición, y a través del tiempo renovarla a través de una nueva “revelación”, de esa forma infundiendo un nuevo espíritu a una doctrina establecida y hasta cierto punto desgastada, o pueden comenzar una tradición que renueva de tal modo las cosas que supera las tradiciones anteriores. Un ejemplo del primer caso es la escuela fundada por el Buda, que se va expresando sucesivamente en el Hinayana, Mahayana, Chan, Zen, Lamaísmo. Estas distintas expresiones del budismo fueron muy diferentes en su expresión, sus técnicas de trabajo interno, etc., pero mantuvieron una cierta continuidad al utilizar el lenguaje, la doctrina en sus aspectos más generales y la tradición de su fundador como puntos

⁵ Si bien la historicidad de Buda no es universalmente aceptada por académicos y estudiosos, el consenso actual es que tal personaje existió aproximadamente entre el 563 y el 400 AED.

⁶ No estamos de ninguna manera equiparando a Buda con Silo, sino simplemente intentando dar ejemplos de escuelas referidas a personajes históricos.

comunes. Ejemplos del segundo caso pueden ser, nuevamente el Buda, cuya doctrina se presenta en contraposición a la religión Védica en decadencia, y el caso de Silo, que funda un nuevo Mensaje y una nueva doctrina que supera varios miles de años de tradición.⁷

Estas manifestaciones de Escuela pueden ser primitivas o más avanzadas; pueden desarrollar doctrinas y técnicas de acceso a lo Profundo más primitivas o más avanzadas; pueden tener mayor o menor extensión temporal, pero en todos los casos se ajustan a la definición anterior.⁸

Encuadre de *El bosque de Bomarzo*

El bosque de Bomarzo, junto a *Ensueño y acción*, son dos notas o ensayos breves, escritos en 1999 y publicados en el libro *Notas*. ¿Qué posible relación podrán tener estos pequeños ensayos, en términos de sus respectivas temáticas, con el resto de la obra de Silo? Y ¿qué relación guardan con los trabajos de Escuela? Una primera lectura nos permite entrever una primera relación con respecto a la función con la que cumple la imagen⁹ y cómo ésta se manifiesta no solo a nivel individual sino también a nivel colectivo. Ambas notas nos remontan al período del Renacimiento Europeo. Pero hay más cosas por descubrir.

El año 1999 nos refiere a un momento en que Silo está iniciando, con tres aprendices, los trabajos de Escuela, y el reconocimiento de este nexo entre las últimas frases de *El bosque de Bomarzo* y el documento entregado durante el proceso de camadas de Escuela, nos da una primera pista con respecto a una posible relación temporal y temática entre esta *Nota* y los temas de Escuela. Esta relación se refuerza al considerar la segunda parte de *Apuntes final*.

Recordemos que entre 1991 (publicación de la *Primera carta a mis amigos*) y finales del 1994 (conferencia *Qué entendemos hoy por Humanismo Universalista*), o incluso finales del 1995 (conferencia *El tema de Dios*, donde incluye en su análisis de futuribles, temas que aparecen en *Cartas a mis amigos*), el Maestro ha estado dedicado a construir y difundir la doctrina social del Nuevo Humanismo. Son varios años que el Maestro dedica a la elaboración y difusión del Nuevo Humanismo o Humanismo Universalista, que a su vez está ligado directamente a *El paisaje humano*, y en última instancia a *La mirada interna*, como hemos intentado mostrar en otra ocasión.¹⁰ Volveremos más tarde a tocar el tema del Humanismo.

Creemos que el año 1999 marca un hito importante, al coincidir con el acto en Punta de Vacas del 1999 (“¡Aquí estamos de nuevo!”), y que una nueva etapa se expresa con el lanzamiento del Mensaje (2002), el comienzo del proyecto de los Parques (2003), la

⁷ Es difícil contextualizar el enorme aporte de Silo, pero no es descabellado pensar que su “alcance” supere en varios miles de años las doctrinas anteriores que conocemos. Sólo una perspectiva histórica más larga nos dará la medida apropiada.

⁸ En su libro *Las organizaciones monásticas en la historia*, Salvatore Puleda hace un recuento de varias de estas manifestaciones de Escuela.

⁹ Cf. *Psicología de la imagen*, en *Contribuciones al pensamiento*. Op.cit. Volumen I.

¹⁰ Carpio, Adolfo. *Reflexiones sobre mitos, creencias y Ascesis*. Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, agosto 2020.

conferencia sobre Psicología IV (2006), las transmisiones desde el Centro de Estudios de Punta de Vacas (2008) y la apertura de los trabajos de Escuela de forma masiva (2009). Pero esto es tema para otro estudio.

A primera vista esta nota sobre Bomarzo nos pone frente a una mirada crítica del Sacro Bosco con respecto a su imagería y sus pretensiones. El autor pacientemente desarrolla los contextos históricos que, arrancando con el Manierismo y el rescate de tradiciones paganas en el Renacimiento, se manifiestan en los monumentos del Bosque.

Una primera clave del argumento principal del autor está dada al final de la sección *El lugar*:

Para quien esté interesado en comprender la formación y el proceso de imágenes míticas profundas originadas a partir del Humanismo occidental y que llegan hasta nuestros días, este bosque resultará paradigmático.

De manera que aquí se establecen tres premisas: la primera, que existe un proceso de imágenes míticas profundas que tienen origen en el Humanismo occidental; la segunda, que estas imágenes llegan hasta nuestros días; y la tercera, que el Sacro Bosco nos da las claves para comprender ese proceso. Se está diciendo en otras palabras que el Humanismo occidental rescata o genera imágenes míticas profundas (de alguna manera asociadas a ese sincretismo alejandrino), que éstas llegan hasta nuestros días, y que el bosque es paradigmático (un ejemplo, un “molde”, un modelo) en ese sentido.

Lo curioso es que parece estar diciendo que ese Humanismo que resalta la dignidad del ser humano, está relacionado con ese “sincretismo helénico”, o que ese fenómeno del sincretismo helénico **esté a la base** del sistema de imágenes que termina configurando el Humanismo occidental.

Luego, en la siguiente sección, Silo pasa a enumerar los antecedentes bibliográficos, entre los que enumera:

- Las cartas cruzadas entre Pierfrancesco Orsini, Duque de Bomarzo, y el alquimista francés Jean Drouet.
- El libro *Hypnoteromachia Polifili*,¹¹ que data del 1499, que era considerado por los corresponsales como de primera importancia, y que fue una de las fuentes más importantes de una profusa producción literaria, pictórica y escultórica.
- Los jeroglíficos comentados en el libro están relacionados a su vez con la obra *Hieroglyphica*,¹² que por su parte también influye en la imagería de la época como por ejemplo en *El Arco Triunfal de Maximiliano*, de Durero, realizado en 1515.
- Por último, la bibliografía está ligada indisolublemente a las producciones de los humanistas del siglo XV influidos por el pensamiento bizantino y por el redescubrimiento del acervo alejandrino del siglo III.

¹¹ Ver en la bibliografía, *Sueño de Polifilo*. También consultar los libros de Joscelyn Godwin.

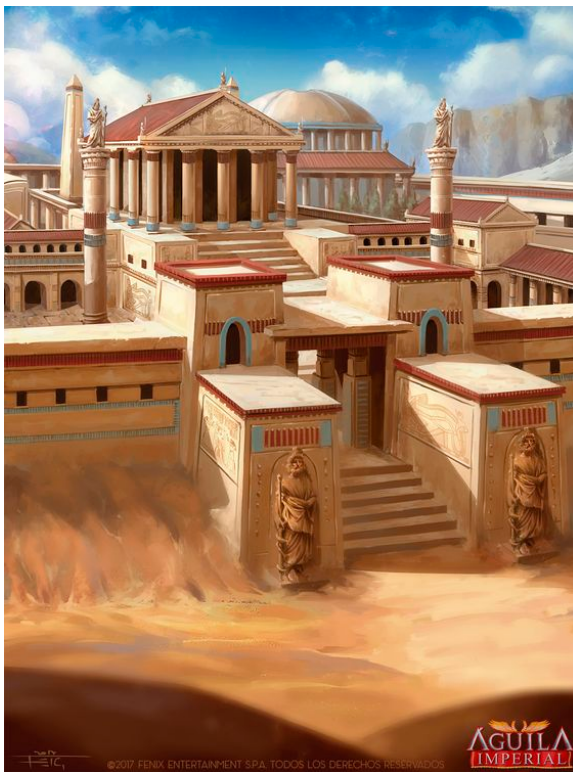
¹² Se trata de una obra atribuida a Horapolo (Horus-Apolo), de quien se especula que era líder del sacerdocio en Menotis, cerca de Alejandría, durante 474—491. La obra consiste de 2 libros, el segundo probablemente agregado por el traductor griego. A pesar de que el primer libro atestigua conocimiento de los jeroglíficos, aunque presentados de forma confusa y barroca. Tuvo de todas maneras una enorme influencia durante el Renacimiento.

Es en este último punto donde llegamos a las raíces del “hermetismo sistemático alejandrino”. Exploremos entonces un poco este período Alejandrino antiguo.

El período Alejandrino antiguo

Antes que nada, es necesario aclarar que el estudio histórico tiene varias dificultades de acuerdo a lo descrito en *Discusiones Historiológicas*, y que en el presente trabajo no hemos tomado todas las medidas de rigurosidad que puedan ser pertinentes. Por ejemplo, hemos considerado momentos y generaciones¹³ de una forma más intuitiva que rigurosa.

Alejandría fue fundada en el 331 AEC por Alejandro Magno. Alejandro muere poco después en Persia y unos de sus generales, Ptolomeo, compañero de la infancia de Alejandro y discípulo como él de Aristóteles, a través de varias maniobras toma el control del futuro de Alejandría y funda la dinastía Ptolomea que durará hasta Cleopatra tres siglos más tarde. Si bien Alejandro fundó y gestó el proyecto Alejandrino, fue Ptolomeo el que le dio cuerpo e incluso lo mejoró.



Reconstrucción idealizada del Serapeum.

Podemos distinguir tres épocas o períodos en la historia de la Alejandría antigua, la primera Helenística (306—30 AEC), que marca un florecimiento de la ciudad y su mayor esplendor intelectual, la segunda, Romana (30 AEC—330), cuando comienza su “decadencia”, y la tercera bizantina, que termina con la conquista Persa del Imperio Sasánido (619).

¹³ Ver Apéndice III: Contexto histórico de Alejandría.

La primera etapa se caracteriza por un enorme desarrollo cultural, cuando Alejandría se convierte en el centro del conocimiento del mundo antiguo. Seguramente la influencia de su viejo maestro Aristóteles influye en la dirección que Ptolomeo le da al desarrollo de Alejandría.

La fundación de Alejandría ya parte con un espíritu sincrético al fusionar la cultura Helénica que traen los Macedonios, con la cultura autóctona Egipcia. Ptolomeo se las ingenia para generar el culto a Serapis (una fusión o sincretismo entre el dios egipcio Osiris y el griego Apis), y la construcción del inmenso *Serapeum* en Alejandría. A esto se agrega la gran población Judía que está presente desde su fundación y que en general aumenta con el correr del tiempo.



Reconstrucción aproximada de la antigua Alejandría.

Alejandría pronto se convierte en el centro del conocimiento más importante del mundo antiguo gracias a su Biblioteca (que no es simplemente una “biblioteca” sino un centro de estudios, o una universidad), y que congrega a estudiosos y luminarias que exploran, sobre todo en un primer período, las matemáticas, la geografía y la astronomía. Paralelamente se continúa desarrollando el pensamiento Aristotélico y el Platónico. La inmensa producción agrícola del valle del Nilo la hace una potencia exportadora primero para el mundo Helénico, y posteriormente para el Romano. El puerto, junto con el famoso Faro (reconocido como una “maravilla” de ingeniería), se convierte en un centro del comercio para el mundo Mediterráneo.

A un siglo de su fundación, Alejandría es más grande que Cartago y no tiene rival como ciudad, ni siquiera Roma. Se convierte en el centro no sólo del Helenismo sino también del Judaísmo, y allí setenta rabinos producen la *Septuaginta*, la traducción al griego del

Antiguo Testamento. Su *Mouseion* (Museo, como se conocía lo que hoy llamamos Biblioteca) es la principal universidad de su tiempo, en ella florecen los filósofos y los científicos más destacados.



Reconstrucción aproximada de la biblioteca de Alejandría.

Todo esto toma un giro distinto después de la intervención Romana a partir del 30 AEC, durante el reinado de la última faraona de la dinastía de los Ptolomeos, Cleopatra. Por estas fechas llegan los primeros cristianos (tradicionalmente el año 33 de la Era Vulgar¹⁴). Posteriormente se nutre aún más la población Judía con la diáspora del 70.

Es en este período y durante los próximos siglos cuando se difunde el “hermetismo sistemático” que, junto al neo-Platonismo, influirá en las distintas corrientes del Cristianismo naciente, incluyendo a los grupos Gnósticos y tal vez, los primeros anacoretas del desierto. Lo que conservamos de este Hermetismo son una serie de textos, muchos de ellos fragmentarios, que describiremos más adelante. Conocemos poco y nada del conjunto de individuos que escribió, difundió y practicó las doctrinas que reflejan estos textos.

Es también en este período que Arrio, precisamente en Alejandría, desarrolla su “herejía” que no podrá ser resuelta definitivamente en el Concilio de Nicea. Alejandría será un punto importante en el desarrollo de la Patrística.

*La patrística es la única fuente interesante de los cristianos, la primera época, cuando tenían que perfilarse ante otros.*¹⁵

Luego comienza la persecución de “paganos” y “herejes”; la eliminación sistemática de todo grupo y sistema de pensamiento opuesto a la doctrina oficial de la naciente Iglesia.

La literatura hermética

Como comentábamos, no sabemos quién produjo la literatura hermética. El asunto es que por su extensión y duración en el tiempo resulta evidente que se trata de una

¹⁴ Una llegada temprana de Judeo-Cristianos a Alejandría es probable, dada la proximidad geográfica con Judea y los lazos judíos, aunque el año 33 parece un poco forzado.

¹⁵ Reunión informal de Escuela. 10 y 11 de abril del 2009. Es en Alejandría donde se gesta la teología católica de acuerdo a algunos estudiosos. Ver Oliver, Willem Hendrik y Madise, Mokhele J. S. *The formation of Christian theology in Alexandria*. Verbum et Ecclesia, 2014.

tradición que engloba a varias generaciones de personas. Por lo demás cae dentro de la categoría de manifestación de Escuela.

El tema de la literatura hermética es complejo y las versiones que tenemos probablemente son compilaciones tardías. Son todos textos pseudoepígrafos (es decir, atribuidos falsamente a autores que no son los que escribieron los textos, como en el caso de los evangelios), escritos en griego. Tienen un fuerte componente neo-platónico aunque algunas de sus concepciones tengan antecedentes egipcios.

Hoy día contamos con algunos fragmentos de una literatura que, en la opinión de expertos en el tema, debió haber sido muy vasta y habría circulado por todo el mundo antiguo, particularmente en Roma y Alejandría. Los fragmentos que se han rescatado de esta literatura se organizan por académicos del siguiente modo:

1. *El Sermón perfecto*, o el *Asclepio*. La versión original en griego se ha perdido, pero la traducción atribuida a Apuleyo (124—170) al latín era conocida durante la Edad Media.
2. *El Corpus Hermeticum* como tal que describimos un poco más adelante.
3. Trabajos que ha sido descubiertos más recientemente, como por ejemplo el tratado *Acerca de la Ogdóada y la Enéada* en la biblioteca de Nag-Hammadi, y las *Definiciones de Hermes Trismegisto a Asclepio* conservadas en una traducción al arameo.
4. Algunas obras que no se ha recuperado pero que sabemos que existían por referencias en otros autores, tales como los *Discursos generales* y los *Discursos detallados*.
5. Referencias y fragmentos en los Padres de la Iglesia. Se trata de varias citas a textos herméticos contenidas en las discusiones teológicas de los primeros siglos de la Era Vulgar, en ocasiones con sentido polémico.
6. Referencias y fragmentos en los filósofos. Se trata en este caso de citas de filósofos del mundo antiguo afines a estos textos.
7. Los llamados “textos mágicos” que incluyen temas astrológicos, alquímicos y mágicos. Muchos de estos textos llegaron a Europa a través de traducciones árabes y eran más o menos conocidos durante la Edad Media (como eran conocidos también el *Asclepio*, los fragmentos de los Padres y los de los filósofos). Destacamos entre ellos la *Tabla de esmeralda* (*Tabula Smaragdina* en latín, probablemente de finales del siglo VIII o principios del IX) y que es citada en *Poética menor*.

Hoy día se ha revaluado la crítica y el fechado de la tradición hermética hecha por Casaubon (ver más adelante), y se considera que si bien muchos de los textos con que contamos pueden ser fechados entre los siglos I—III de la era vulgar, eso no descarta una tradición oral anterior, ni tampoco su influencia egipcia.¹⁶

¹⁶ “Parece claro ahora que tanto el Corpus como el Asclepio denotan una procedencia directa o indirecta de la cultura egipcia de la Tardoantigüedad; ese es el contexto del que surgen, aunque después incorporen tanto el neoplatonismo u orfismo como el cristianismo, mezcla por otra parte habitual en aquella sociedad sincrética. Parece demostrado que los textos herméticos se fijaron en papel en la sincrética cultura alejandrina, pero que bebían de fuentes más antiguas. A juzgar por los

Sin embargo, la distinción entre textos “filosóficos” (del 1 al 6) y textos “técnicos” o “mágicos”, destaca un prejuicio académico que considera que un tratado sobre alquimia, por ejemplo, es “inferior” a un tratado como el *Asclepio*, que trata de temas más “serios” o “elevados”. Dado que conocemos figuras como la de Bolos Demócrito de Mendes, de alrededor del año 200 AEC, tocando temas alquímicos, y citado posteriormente en textos netamente herméticos, eso nos hace pensar acerca de una tradición operativa egipcia como una de las raíces de la tradición hermética, que se va a fusionar y extender con ésta hasta el período bizantino y va a continuar su desarrollo en el mundo árabe.

La figura de Hermes Trismegisto



Representación del dios Thot. Thout, Thoth Deux fois Grand, le Second Hermès, N372.2A, Museo de Brooklyn. Rescatada por el egiptólogo Jean-François Champollion (1790—1832).

Hermes Trismegisto, o el “tres veces grande”, es la figura central del Hermetismo. Se trata de otro sincretismo, en este caso entre el dios griego Hermes (o Mercurio en el panteón romano) y el dios egipcio Thot. La doctrina hermética proviene tradicionalmente de él. La primera mención con que nos encontramos con este apelativo de “tres veces grande” se encuentra en las actas de una reunión del culto a Ibis en Hermópolis el año 172 AEC.

textos, pensaban que su origen espiritual se encontraba en Egipto.” Ferrer Ventosa, Roger. *La filosofía de Hermes: Investigación sobre el estudio del hermetismo como fenómeno histórico y su estado actual*. Página 17.

Hermes es el nombre que los griegos le daban al dios egipcio Thot. Su representación alegórica en Egipto era el Ibis, quizás por su largo pico que se asocia con un instrumento para escribir, apropiado para el dios que inventa precisamente la escritura. Thot y Hermes están también asociados a los números, a la luna, y también con el ser mensajeros entre los dioses y los hombres, enviando mensajes, guías y pedidos entre ellos.

Mencionemos como dato curioso que uno de los atributos más importantes de Hermes/Mercurio es el caduceo, y que Silo, en la Arenga del 4 de mayo del 1969, sostenía en sus manos precisamente un caduceo que al final de la alocución fue arrojado al público.



Detalle del piso de la Catedral de Siena, ~1480. Abajo dice: "Hermes Mercurio Trismegisto, contemporáneo de Moisés."

Dicho sea de paso, la nota 14 de *Mitos raíces universales* dice lo siguiente:

Thoth, dios de Hermópolis. Se representaba con cuerpo humano y cabeza de ibis. Fue el creador de la cultura. También asumía el rol de conductor de las almas hacia el Amenti. La equivalencia con el Hermes griego dio lugar a la figura de Hermes - Thoth. Posteriormente, hacia el S.III D. C. los neoplatónicos y otras sectas gnósticas produjeron los Libros Herméticos (Poimandres, La Llave, Asclepios, La Tabla de Esmeralda, etc.), que atribuyeron a un legendario Hermes Trismegisto (el «tres veces grande») creador de la ciencia, las artes y las leyes.

De todas formas, en la literatura hermética y en los desarrollos de diversos autores, su genealogía es compleja, y a veces se refiere a un humano de la remota antigüedad que se convirtió en dios, a veces a un personaje legendario contemporáneo a Moisés. No entraremos aquí a desarrollar el complejo tema de esta figura, pero acotaremos

que por convención, Hermes Trismegisto es el personaje mítico que le da a esta escuela su identidad y lo relaciona con el culto egipcio de Thot que es muy antiguo.

Digamos también que Thot está relacionado no sólo con la escritura sino también con los misterios egipcios, ya que es él quien participa en el juicio posterior a la muerte de los humanos.

Filo de Alejandría curiosamente escribe en su biografía de Moisés, que éste fue un iniciado en la filosofía egipcia.

El Asclepio

El *Asclepio* es un tratado bastante largo (un poco más largo que el *Corpus*), probablemente escrito entre el 100 y el 300 de la Era Vulgar, aunque como hemos mencionado, probablemente recoge tradiciones más antiguas. El título original del escrito es *Logos teleios*, “el discurso perfecto”. Este discurso está encuadrado en un contexto iniciático de maestro y discípulos en el que Hermes desarrolla su enseñanza secreta en la presencia de tres discípulos: Asclepio, Tat y Ammon. Hermes enfatiza en varias ocasiones la necesidad de prestar atención (silencio interno) a la enseñanza y estar en una disposición receptiva. El discurso incorpora varios acertijos que apuntan a intuir la unidad detrás de la multiplicidad, la cual sólo puede ser aprehendida por experiencia interna: “El conocimiento de Dios es posible por una concentración divina de la conciencia”. Aquí vemos quizás antecedentes de la disciplina mental. De todos modos, y como en el caso del Gnosticismo, nos encontramos con una enseñanza que, aparte de la piedad, realza el conocimiento (*gnosis*)¹⁷ como camino místico.

La visión del Universo presentada por Hermes es en cierto sentido monoteísta,¹⁸ en el sentido de que postula un Dios supremo o primero que es inmanente. No se trata de un monoteísmo en el que existe un solo dios, sino uno en que todos los dioses son expresiones, manifestaciones o creaciones del dios primero. Su expresión en este plano se manifiesta en la conciencia humana “quieta”. El ser humano es la imagen de lo divino (de donde luego devendrá la concepción de microcosmos y macrocosmos). La conciencia divina llega hasta los humanos y se manifiesta a través del poder de la atención.

En el discurso se desarrolla una visión noble del ser humano, próximo a Dios tanto en su “equipo” como en sus posibilidades de desarrollo. Este tema va a ser muy caro posteriormente durante el Renacimiento. Por ejemplo:

Así, O Asclepio, el Hombre es un gran milagro, un ser para ser adorado y honrado. Él pasa [a ser de] la naturaleza de Dios como si fuera Dios. Él

¹⁷ Es decir, el conocimiento en su aspecto intuitivo, o lo que podríamos considerar como fenómenos de *Reconocimiento* o de conciencia inspirada.

¹⁸ Es un punto simplemente aclaratorio. Los términos *monoteísta* y *politeísta* son de reciente acuño y bastantes debatibles desde el punto de vista de los creyentes. Por otra parte, la doctrina Católica, por ejemplo, ha sido criticada por su carácter politeísta en lo que hace a la Trinidad. Por lo tanto no estamos argumentando que “monoteísta” sea mejor o peor que otras concepciones.

*comprende la raza de los daimones porque sabe que proviene de la misma fuente.*¹⁹

Y un poco más adelante:

*De todos los seres vivos, son sólo los humanos a los cuales su conciencia les provee de la inteligencia de la razón divina; la conciencia eleva y sustenta esta inteligencia. Pero como se me ha pedido hablar de la conciencia, te daré un recuento de ella en breve. Es noble y santísima, no menos que la de Dios Mismo.*²⁰

Esta visión positiva, humanista, del ser humano, va a tener un fuerte impacto en el Renacimiento en contraposición a la visión Católica que reinó durante la Edad Media.

No debe distraernos el hecho de que en el discurso se denomine 'hombre' al ser humano. En la tradición hermética las figuras de María la Judía como primera alquimista, y a la que se le atribuyen varias invenciones, o Cleopatra la Alquimista, que aparecen en los escritos alquímicos herméticos, y varias otras, son personajes muy significativos y venerados en esta tradición.

Muchos otros temas se desarrollan en este discurso, relacionados con la cosmogonía, la moral, profecías con respecto al destino de Egipto, etc. Aquí queríamos recalcar el tema de la atención o concentración como modo en que el ser humano conoce a Dios, y la nobleza y dignidad del ser humano.

El Corpus Hermeticum

Se denomina *Corpus Hermeticum* a una colección de textos rescatados durante el Renacimiento. Se trata de una colección tardía (es decir, probablemente ensamblado en un momento posterior al período alejandrino) que a su vez ha sufrido modificaciones y adiciones desde la traducción de Ficino.²¹

La edición reciente de Salaman, que incluye algunos textos que no están incluidos en la edición de Ficino, contiene 16 tratados, varios de ellos incompletos, descritos en

¹⁹ 'Thus, O Asclepius, Man is a great miracle, a being to be adored and honoured. He passes into the nature of God as though he were God. He understands the race of daemons as he knows that he originates from the same source.' Salaman, Clement. *Asclepius*. Página 58.

²⁰ 'Of all living beings it is in humans alone that consciousness provides the intelligence of divine reason; consciousness both raises and sustains this intelligence. But since I am being reminded to speak of consciousness I shall give you an account of it shortly. It is noble and most holy; no less than that of God Himself.' Ibid, página 59.

²¹ Contamos para este estudio con tres ediciones del *Corpus Hermeticum*: una versión más antigua, no estrictamente académica de G. R. S. Mead, publicada en 1964 bajo el título *Thrice Greatest Hermes* (que a pesar de no ser un trabajo "académico", es decir, realizado por un profesor o especialista académico, es destacado por Frances Yates como "muy útil", y tiene la virtud de incluir los extractos de Estobeo), otra más académica de Brian P. Copenhaver, *Hermetica*, de 1992, que incluye el *Asclepio*, y otra más reciente de Clement Salaman et. al., del 2000, publicada como *The Way of Hermes*, menos académica que la de Copenhaver pero con un lenguaje más sencillo y directo que además incluye las *Definiciones de Hermes Trismegisto a Asclepio*. Ha habido varias ediciones críticas del original griego utilizado por Ficino y su traducción, incluyendo la de Fetusgiere citada en la bibliografía.

el Apéndice II. Adicionalmente esta edición contiene *Las definiciones de Hermes Trismegisto a Asclepio*. Se trata de un texto preservado en su traducción al armenio que probablemente data del siglo VI.

Cada uno de estos textos presenta un sermón o discurso pronunciado por Poimandres (o *Nous*), Hermes, o algún discípulo. Es decir, presentan una “escena” en la que un maestro instruye a un discípulo. En el tratado 12, Hermes a Tat (5), también aparece la figura de *Agathos Daimon* (una deidad poco conocida del siglo IV AEC), como maestro de Hermes. Los discípulos son, alternativamente: Asclepio (un sanador, padre de la medicina, asociado a Imhotep, canciller del Faraón Djoser, sacerdote supremo de del dios Ra en Heliópolis y posteriormente deificado); y su hijo Tat.

El *Poimandres*, dicho sea de paso, se menciona en el antiguo material *Cuadernos de Escuela* como referencia de estudio acerca de los antecedentes de la Disciplina Morfológica.²² También es mencionado en la nota 14 de *Mitos raíces universales* como hemos visto.

Un término importante en el *Corpus* y en el *Asclepio* es *Nous*, emparentado con *noesis* (del griego *noēsis* y utilizado por Husserl y la fenomenología en general), y que es frecuentemente traducido como una facultad de la mente humana para aprehender lo real o verdadero. Dada esa característica intuitiva resultaría emparentado a lo que denominamos conciencia inspirada, en particular lo que en nuestra doctrina se denomina como *reconocimiento*. *Nous* también es utilizado al referirse a la conciencia divina y su correlato en el ser humano, es decir, es un principio de intelección que emparenta al ser humano con lo divino, que participa en ambos.

No vamos aquí a describir y comentar cada uno de los textos del *Corpus*, eso podría ser tarea para otro estudio. Nos limitaremos a algunos comentarios generales acerca del *Poimandres*, que en alguna medida es el texto principal del *Corpus*, y más adelante haremos algunas consideraciones al discurso número 11, *Nous a Hermes*.

En el *Poimandres*, es Hermes Trismegisto mismo quien recibe instrucción de Poimandres, un nombre derivado del egipcio *Peime-nte-rê*, que significa aproximadamente “conocimiento de Re” (Re o Ra es la deidad relacionada con el sol, mientras que Thot está relacionado con la luna) . Poimandres se identifica a sí mismo en el discurso como el *Nous del Supremo*, es decir, la conciencia divina. Se trata de un texto apocalíptico, en el sentido original de la palabra como “revelación”. El tratado comienza así:

En una ocasión, cuando la mente se había centrado en las cosas que son, y mi comprensión se había elevado a una gran altura, mientras los sentidos de mi cuerpo se habían retraído como cuando éste está dormido, [o como] cuando los hombres se sienten agobiados por exceso de comida o por la fatiga del cuerpo,

²² Cuaderno de *Escuela 9: Disciplinas*. No conservamos referencia bibliográfica impresa de este cuaderno. Ver <https://www.elmayordelospoetas.net/1973/05/15/intro-2/>.

me pareció que alguien inmenso, de dimensiones infinitas, me llamó por mi nombre y me dijo:

‘¿Qué quieres escuchar y contemplar? Y habiendo contemplado, ¿qué quieres aprender y saber?’

‘Quién eres?’ dije yo.

Él dijo, “Soy Poimandres el Nous del Supremo. Sé qué es lo que quieres y estoy contigo en todas partes”.²³

Aquí podemos comentar que Hermes, con su propósito firmemente anclado “en las cosas que son”, y habiendo llegado a un nivel de comprensión importante, ha logrado desconectarse de los sentidos corporales, podríamos decir que ha suspendido su yo. Podríamos incluso por extensión asociar la situación en la que se encuentra con el décimo paso de la disciplina mental, “Ver lo que no es movimiento-forma”, porque habiendo concentrado su mente en “lo que es”, Hermes registra la presencia de **otra cosa**: un ser inmenso de dimensiones infinitas.

El discurso continúa desarrollando una especie de génesis del mundo, sus principios fundamentales, las diferentes razas de hombres que originalmente eran andróginos, la estructura del universo, y finalmente la misión que Poimandres le encomienda a Hermes de transmitir esta enseñanza.

El dios supremo es considerado de forma andrógina. En la visión de Hermes, surge primero la luz más brillante seguida por la más densa oscuridad. Luego surge la Palabra (*Logos*) desde la luz que genera los cuatro principios: fuego, aire, agua y tierra. Esta Palabra es concebida como “hijo de dios”. Posteriormente este dios supremo, el Padre, genera el demiurgo, que su vez crea las siete esferas celestes y sus gobernadores (la noción astronómica de las siete esferas planetarias tiene su origen probablemente en Anaxímenes, es retomada por Platón, y va a durar hasta por lo menos Copérnico).

El concepto del dios creador o demiurgo, distinto al dios más profundo, es un concepto que va a cumplir un rol importante en varias corrientes gnósticas.

Luego de la creación del mundo, el dios supremo genera al hombre en su imagen, y se le otorgan los poderes de cada uno de los gobernadores de las esferas celestes. Sin embargo, el ser humano desea descender hasta el mundo sensible y, al ver su imagen reflejada en el agua, se enamora de sí mismo. La naturaleza recíprocamente le otorga al ser humano un cuerpo físico. El hombre queda entonces atrapado bajo la influencia de las esferas (*Heimarmene*, la diosa griega del destino) en el mundo sub-

²³ Once, when mind had become intent on the things which are, and my understanding was raised to a great height, while my bodily senses were withdrawn as in sleep, when men are weighed down by too much food or by fatigue of the body, it seemed that someone immensely great of infinite dimensions happened to call my name and said to me:

‘What do you wish to hear and behold, and having beheld what do you wish to learn and know?’

‘Who are you’ said I.

He said: ‘I am Poimandres the Nous of the Supreme. I know what you wish and I am with you everywhere.’

Salaman, Clement. *The Way of Hermes*, página 17.

lunar. Aún así, por virtud de su propio *Nous*, el ser humano puede sobreponerse a estas determinaciones y volver a su fuente original.

El ser humano, es entonces de doble naturaleza, espiritual y material. Esta condición es reflejada por los elementos que lo componen: el intelecto o *Nous*, de naturaleza divina y que vuelve a su origen luego de la muerte del cuerpo físico; el alma, que protege al cuerpo del poder del intelecto (de otro modo, si estuviera en contacto directo con él, *Nous* terminaría destruyendo al cuerpo); y por último el cuerpo.

Luego de la muerte del cuerpo físico, el alma está sujeta a un juicio. Si ha vivido una vida piadosa y virtuosa, el alma se funde con el *Nous*. De otro modo se verá forzada a reencarnar en otro cuerpo. El alma está cubierta por una fuerza vital, *pneuma*, aliento, que gobierna el funcionamiento de los diferentes órganos del cuerpo físico.

Luego de varias exhortaciones morales, Poimandres instruye a Hermes para que transmita esta enseñanza a los seres humanos, y el tratado cierra con una plegaria u oración devocional.

Este es entonces un apretado resumen del *Poimandres*.

El *Poimandres* puede ser considerado como un relato alegórico, apocalíptico y escatológico, bastante más complejo que el *Génesis* del Antiguo Testamento, que ofrece una visión totalizadora del origen del universo, el ser humano y su destino. Esta visión de raíces neoplatónicas va a influir fuertemente en el Gnosticismo y posteriormente en el Renacimiento.

El aspecto “sistemático”

No sabemos con certeza por qué el Maestro califica al Hermetismo como *sistemático*. Por ejemplo, ¿se refiere a **un** hermetismo que es sistemático para diferenciarlo de otros que no lo son? ¿O más bien califica al Hermetismo en general como sistemático? Nos inclinamos hacia la segunda interpretación.

Una hipótesis es que el Hermetismo es sistemático al abordar en su totalidad la relación entre el ser humano y el cosmos, es decir, es una doctrina totalizadora que describe la función y destino del ser humano dentro del Cosmos, y además describe ese Cosmos en sus aspectos esenciales.

Otra hipótesis es un poco más vaga y requiere más investigación. Como se ha anotado, algunos de los textos herméticos fueron considerados en su momento como lectura recomendada para la disciplina Morfológica. La *Tabla Esmeraldina*, fue citada en *Poética Menor*. Se podría especular que el texto del *Asclepio* muestra trazas de la disciplina Mental, aunque esta hipótesis requiere mayor investigación. ¿Se referirá entonces lo sistemático a que el Hermetismo reúne antecedentes de nuestras disciplinas?

De acuerdo a Jean-Pierre Mahé, en su introducción a las *Definiciones de Hermes Trismegisto a Asclepio*,²⁴ el procedimiento meditativo utilizado en la tradición

²⁴ Ibid, página 104.

hermética, llamado “convirtiéndonos en *Aiôn*” está descrito en el discurso 11 del *Corpus* (*Nous a Hermes*), parágrafos 19—21, que dice aproximadamente:

Considera lo siguiente. Ordena a tu alma ir a alguna parte, y llegarás allí más rápido que tu orden. Pídele que vaya al océano y una vez más llegaras de inmediato, no como si hubieras desandado un camino sino como si ya estuvieras ahí. Ordénala a que vuele hacia el cielo y no necesitará alas, ni tampoco encontrará ningún impedimento, ni el fuego del sol, ni el éter, ni los torbellinos, ni otros cuerpos celestes, sino que los atravesará todos y llegará hasta el último cuerpo celeste. Y si así lo deseas puedes romper cualquier límite y contemplar lo que está más allá (si es que hubiera algo más allá del cosmos), todo esto puedes hacer.²⁵

Estamos aquí frente a un encuadre del trabajo con imágenes de mucho interés en el que se instruye al discípulo en algunas de las características de la representación (hace recordar a *El acertijo de la percepción*), en este caso visual, que posteriormente pueden servir de fundamento para suertes de auto-transferencias o experiencias guiadas que operan en el espacio de representación.

Seguidamente encontramos en el *Corpus*:

...Crece a un tamaño inconmensurable. Libérate de todo cuerpo, trasciende el tiempo. Conviértete en eternidad y así comprenderás a Dios. No pienses que nada es imposible para ti. Considérate inmortal y capaz de comprenderlo todo: todas las artes, ciencias y la naturaleza de todos los seres vivos...²⁶

Seguramente se están describiendo aquí trabajos preparatorios para entrenar el mecanismo de representación que luego será aplicado a oraciones y ceremonias más precisas capaces de producir transformaciones en el espacio de representación del operador.

De manera que esta forma de trabajo interno nos remite a las experiencias guiadas, las transferencias y las auto-transferencias. Podríamos deducir que el *Discurso 11* nos está describiendo un entrenamiento en el trabajo con imágenes que puede ser utilizado luego, con oraciones y escenografías más específicas, para trabajos auto-transferenciales más complejos.

Por otra parte en los “textos técnicos” que se van a seguir produciendo dentro de la tradición hermética, nos vamos a encontrar con tratados alquímicos, astrológicos y talismánicos en los que se plantean trabajos específicos de otro cariz.

De manera que teniendo trabajos transferenciales, y otros posiblemente precursores tanto de la disciplina Material como de la Mental (y posiblemente la Morfológica y Energética²⁷), podríamos concluir que el hermetismo es sistemático al incorporar varias vías de acceso a lo Profundo.

²⁵ Ibid, página 57.

²⁶ Ibid, página 57.

²⁷ Roelof Van Den Broek parece detectar algunos elementos energéticos en las tradiciones herméticas y gnósticas. Ver la bibliografía.

Resumen

La literatura hermética nos presenta fragmentos de una escuela de la segunda época de Alejandría en la que se tratan múltiples temas referentes a doctrinas y técnicas antecedentes a lo que hoy consideramos las disciplinas, así como también a trabajos transferenciales y auto-transferenciales. Se trata de un “sincretismo” de doctrinas egipcias y neo-platónicas de carácter iniciático que va a influir el Cristianismo naciente y en el Gnosticismo, pasando por el Renacimiento y llegando a nuestros días sin mucha comprensión como Ocultismo o Esotericismo. Al decir “sincretismo” podríamos decir también “síntesis” de una nueva revelación que incorpora los diversos elementos de la época para conformar una doctrina y un modo de trabajo de acceso a lo sagrado acorde a la altura histórica de los primeros siglos de esta era.

Es importante recalcar que es muy probable que los textos que hoy conocemos estén basados en tradiciones orales egipcias y neo-platónicas más antiguas.

No conocemos con certeza de qué forma estaban organizadas las escuelas Herméticas durante este segundo momento de Alejandría. Sabemos que parte de su literatura circulaba ampliamente por el mundo post-Helénico. El académico Gilles Quispel, en relación al texto hermético *Acerca de la Ogdóada y la Enéada*, escribe:

Este trabajo muestra sin ninguna duda que el creyente Hermético era iniciado en varias etapas hasta que transcendía la esfera de los siete planetas y el firmamento fijo (la Ogdóada). Entonces podía contemplar al Dios que está más allá y experimentarse a Sí mismo. Ha sido perfectamente establecido que existió, antes y después de la era Cristiana en Alejandría, una sociedad secreta, parecida a una logia masónica. Los miembros de este grupo se llamaban a sí mismos “hermanos”, era iniciados a través de un bautismo del Espíritu, se saludaban con un beso sagrado, celebraban una cena sagrada y leían los textos Herméticos como tratados edificantes para su progreso espiritual.²⁸

Podemos rastrear también en el texto mencionado y en el comentario de Quispel, un trabajo que tiene algunos puntos en común al que se realiza con la esfera en el Oficio de El Mensaje (que es mucho más elaborado y preciso), en que el practicante va expandiendo su campo de presencia más allá de las esferas concéntricas de la Ogdóada, hasta finalmente trascender los límites de su espacio de representación.

El Gnosticismo

La biblioteca de Nag Hammadi

Esta sección es una corta nota que debe ser desarrollada en su propio trabajo de investigación, y aquí solo acotamos algunos puntos que nos resultaron sobresalientes.

²⁸ Salaman, Clement et al. *The Way of Hermes*. Página 10. Gilles Quispel (1916—2006) fue catedrático de la Universidad de Groningen, participó en la primera edición del Codex I de la biblioteca de Nag Hammadi, y se dedicó al estudio de textos gnósticos, en particular el *Evangelio de Tomás*. El discurso al que hace referencia, *Acerca de la Ogdóada y la Enéada*, es uno de los textos Herméticos encontrados en la biblioteca de Nag Hammadi que claramente muestra una ceremonia de iniciación.

En 1945, cerca de la localidad de Nag Hammadi (en el medio Egipto, y precisamente donde Pacomio²⁹ fundó el primer monasterio cristiano en el 320), se encontró una amplia colección de códices antiguos, cuidadosamente guardados en un recipiente sellado, donde permanecieron ocultos durante 1600 años. Se trata de 13 códices que contienen unas 50 obras distintas, escritas en cóptico, una forma de egipcio tardío. Se especula que los manuscritos fueron guardados luego de que Atanasio de Alejandría (296—373) condenara el uso de libros no-canónicos en su *Carta de Pascua* del 367. Es significativo que estos códices fueron cuidadosamente guardados, en vez de destruídos.

Este descubrimiento modificó radicalmente la visión que los historiadores tenían de los años formativos del Cristianismo. Anteriormente al descubrimiento, el conocimiento con que se contaba de las corrientes gnósticas estaba basado en las polémicas de los Padres con estas corrientes. Ahora se comprueba que durante la época formativa del Cristianismo existían gran cantidad de evangelios, tales como *El evangelio de Tomás*, el *Evangelio de la Verdad*, el *Evangelio de Felipe*, etc., que ahora tenemos a nuestra disposición. Tanto Ireneo como Hipólito habían calificado estos textos como “herejes”.

La fuente griega o la tradición oral representada en estas obras en ocasiones se remonta al primer siglo de la Era Vulgar, es decir, sus fuentes tienen aproximadamente la misma antigüedad que los cuatro evangelios del *Nuevo Testamento*. Al menos uno de ellos, *El evangelio de Tomás*, es posible que esté basado en el hipotético documento ‘Q’, del cual derivan, de acuerdo al análisis lingüístico y lexicográfico contemporáneo, los primeros tres evangelios oficiales (exceptuando el de Juan).

Es importante destacar que el Gnosticismo es un movimiento homogéneo, y que en rigor parece haber habido diferentes variantes con posturas más o menos alejadas entre sí en ciertos aspectos. Sin embargo hay un conjunto de creencias que, por otra parte, le da identidad a un movimiento diverso, siendo la más significativa la que se engloba en el concepto *gnosis*, el conocimiento no discursivo, o la sabiduría, que es necesario recibir y/o desarrollar para conectar con lo divino. Estos movimientos destacan la necesidad de un conocimiento oculto para poder acceder a la divinidad.

Existe también un núcleo de ideación que se manifiesta en las distintas concepciones cosmológicas y escatológicas en forma de alegorías, en las que la *Sofía*, emparentada con *Gnosis*, es personificada como un ser divino o celestial. Otra concepción más o menos generalizada entre los gnósticos es considerar a la muerte y resurrección de Jesús como una alegoría y no como un hecho histórico.

Se puede deducir la influencia del Hermetismo en el Gnosticismo al encontrarnos con cuatro sermones o discursos herméticos en la biblioteca gnóstica de Nag Hammadi: *El discurso fidedigno*, *Acerca de la Ogdóada y la Enéada*, *La plegaria de acción de gracias*, y el *Extracto del Discurso perfecto*. Es muy significativo que en este

²⁹ Relacionar con Puleda, Salvatore. *Las organizaciones monásticas en la historia*. Madrid: Ediciones León Alado, 2019. A partir de la página 161.

enclave del monaquismo cristiano inicial se encuentren, entre sus libros sagrados, cuatro tratados herméticos.

Por su parte, el Gnosticismo influenció el Maniqueísmo,³⁰ los Bogomilos (que surgen alrededor del siglo X en Tracia), el Catarismo (la doctrina de los Cátaros o Albigenses que surge a mediados del siglo XI en Europa Occidental, particularmente la región de Languedoc, que fue objetivo de la Cruzada Albigense, y que la Inquisición terminó prácticamente aniquilando), e incluso hoy continúan costumbres y organizaciones heredadas de aquellas doctrinas, comúnmente mezcladas o confundidas con doctrinas dualistas.

Valentín y lo Profundo

Valentín es uno de los cristianos gnósticos más conocidos, y fundó una escuela de pensamiento que posteriormente se bifurcó en una rama occidental y otra oriental. La tradición dice que recibió su instrucción indirectamente de Teudas, que su vez fue discípulo de Pablo el Apóstol, de quien se dice que impartió conocimiento secreto a su círculo interno. Su legado literario más famoso es *El Evangelio de la Verdad*.

En las traducciones al inglés de los escritos de Valentín, nos encontramos con el término “the depth” (la profundidad o lo profundo) al referirse a lo sagrado. Por ejemplo, en el *Evangelio de la Verdad*, se dice: “Mientras se mantuvieron en el Pensamiento del Padre—es decir, mientras estuvieron en la profundidad escondida—la Profundidad misma ciertamente los conoció, pero ellos a su vez fueron incapaces de reconocer la profundidad en la que se encontraban...”³¹

En su introducción al pensamiento de la escuela Valentiniana, Einar Thomassen escribe: “Un primer y único principio es la raíz última de todo lo que existe. Ese principio es llamado el Padre y también llamado “Profundidad” (*Bythos* o *Bathos*). Él es inconcebible e indescriptible, pero se conoce a Sí mismo y desea ser conocido. El autoconocimiento del Padre produce el Hijo, que es la Mente.”³²

Nos resultó por lo demás curioso esta designación de lo inefable con el vocablo “profundo”, cosa que no hemos encontrado, aunque pudiera muy bien existir, en otras corrientes místicas.

Algunas similitudes entre el Gnosticismo y El Mensaje de Silo

Elaine Pagels, en su libro *The Gnostic Gospels*,³³ destaca una serie de características del Gnosticismo que lo contrastan con las posturas de la Iglesia Apostólica Romana, con su énfasis en la tradición apostólica, y que fueron sistemáticamente reprimidas, entre las que nos encontramos:

³⁰ Mani (216—274) es el profeta y fundador del Maniqueísmo. Mani nace en el imperio Parto, o Imperio arsácida, en la región que hoy reconocemos como Irán. Sus obras están escritas en siríaco y en pahlavi.

³¹ Meyer, Marvin, editor. *The Nag Hammadi Scriptures*. Nueva York: Harper Collins, 2010., página 66.

³² Ibid, página 791.

³³ Pagels, Elaine. *The Gnostic Gospels*. Nueva York: Random House, 1979.

1. Énfasis en la descentralización organizativa. Los grupos gnósticos eran descentralizados, y en muchas instancias la dirección de cada reunión era rotativa, no existía la figura del Obispo o del Diácono.
2. Énfasis en la propia interpretación. Se promovía el testimonio de todos aquellos que habían tenido alguna experiencia o revelación (diríamos su traducción, sus residuos) como forma de inspirar a otros en su propia búsqueda de lo Sagrado.
3. Paridad de mujeres y hombres. Aquellos que dirigían la reunión de una asamblea en particular era indistintamente mujeres u hombres. En algunos de los Evangelios Gnósticos se realza la figura de María Magdalena como la que habría recibido la más pura transmisión de Jesús.

En general el énfasis de las prácticas gnósticas era la adquisición de *Sofía* (o *gnosis*, conocimiento o sabiduría en sentido sagrado), un término que la emparenta con *Nous* en el Hermetismo. Debe entenderse que este conocimiento no es discursivo, no es un “concepto” que se aprehende intelectualmente, sino que es una experiencia de lo divino (nosotros diríamos un estado de Reconocimiento). En ese sentido también, al poner el énfasis en una experiencia en vez de una fe o una creencia, hace al Gnosticismo pariente de El Mensaje de Silo con su énfasis en la *experiencia*. Si bien esa experiencia en *El Mensaje* no está explícitamente clasificada como “conocimiento”, en *Comentarios a “El Mensaje de Silo”* el Maestro conecta la “mirada interna” con la “Mente”, que en términos herméticos se podría equiparar con *Nous*:

*Ese “sí mismo” no es la mirada, ni siquiera la conciencia. Ese “sí mismo” es lo que da sentido a la mirada y a las operaciones de la conciencia. Es anterior y trascendente a la conciencia misma. De un modo muy amplio llamaremos “Mente” a ese “sí mismo” y no lo confundiremos con las operaciones de la conciencia, ni con ella misma.*³⁴

Por supuesto que estas similitudes no abarcan la totalidad del Mensaje de Silo, ni tampoco evidencia un “antecedente” como tal. Simplemente reflejan una espiritualidad de tono humanista que como tal, se va a expresar con algunos puntos de coincidencia. Creo que puede ser interesante investigar un poco más este tema de las equivalencias o similitudes entre el Gnosticismo y El Mensaje de Silo, cosa para la cual no tenemos espacio aquí. Quizás pueda ser tema para un futuro trabajo para alguien que le llame la atención el tema, ya que en alguna u otra ocasión el Maestro se ha referido al “cristianismo primitivo”.

Resumen

El segundo período de la antigua Alejandría coincide con la etapa de formación del Cristianismo (ver *Apéndice I*). En este momento sumamente sincrético se expresan corrientes de pensamiento herméticas, judeo-cristianas, gnósticas y neo-platónicas entre otras. Desde otro ángulo es el período de la patrística. A pesar de que Alejandría en este momento es una provincia romana, conserva su herencia helenística. Se trata de un período de gran fermento espiritual, reflejando

³⁴ Silo. *Comentarios a “El Mensaje de Silo”*. Punta de Vacas: Centro de Estudios, 2009.

posiblemente una gran búsqueda personal y colectiva, enmarcado en un momento de crisis de las creencias del mundo antiguo.

La relevancia y el ejemplo de la antigua Alejandría, en términos de sus logros humanistas y científicos, ha tendido a ser “borrado” por el relato histórico oficial a partir de la Edad Media y hasta no hace mucho. Si bien hoy día se pueden rescatar investigaciones que intentan destacar, por ejemplo, la importancia de la Biblioteca de Alejandría, o el Faro, no ocurre lo mismo con la riqueza intelectual o con las múltiples expresiones que tuvieron las expresiones espirituales de la época excepto en círculos académicos reducidos.

El Hermetismo sintetiza corrientes helenistas neo-platónicas, elementos de la tradición egipcia y probablemente nociones de la mística hebrea. Influye en las elaboraciones de los Padres de la Iglesia, en el Gnosticismo, y seguramente en el monaquismo inicial. Hermes Trismegisto continuará afectando la imaginación durante la Edad Media y el Renacimiento.

La corriente hermética nos presenta una espiritualidad humanista en la que la figura del ser humano es realzada y en la cual se afirma su divinidad. Por algunas de las descripciones que encontramos en los tratados a nuestra disposición, presenta por un lado trabajos transferenciales y auto-transferenciales basados en imágenes, como así también antecedentes de algunas disciplinas en lo que se refiere a fuentes occidentales. Sus descripciones de la estructura del ser humano como *Nous*, *pneuma* y cuerpo (seguramente emparentadas con las egipcias de *ba*, *ka* y cuerpo) son muy parecidas a nuestras nociones de espíritu, alma o doble, y cuerpo.

La pugna entre las facciones proto-católicas y las “herejías” que combaten, reflejan la lucha entre posturas anti-humanistas y posturas humanistas. Los grupos herméticos y algunos gnósticos, en particular, representan una sensibilidad humanista al enarbolar los principios de la dignidad y maravilla del ser humano, la tolerancia, y la búsqueda del conocimiento y la experiencia personal en el campo espiritual. En contraste, las facciones proto-ortodoxas imponen una visión degradada del ser humano, la intolerancia frente a cualquier otra postura que no sea la suya, y la supremacía de la fe (la creencia frecuentemente fanática) por sobre el conocimiento y la experiencia personal.

La tendencia fanática y violenta de las facciones proto-ortodoxas van a hacer todo lo posible por borrar cualquier rastro de posturas alternativas y ya para el período de Agustín (354—430), amparadas por el Estado Romano, no van a tener reparos para silenciar, torturar y asesinar a cualquier osado que no comulgue con sus creencias. Al contrario, la aniquilación de cualquier postura alternativa será bendecida por la Iglesia.³⁵

Sin embargo, no van a poder borrarlo todo, ya que ciertos textos, como el *Asclepio*, serán conocidos durante la Edad Media, y otros reflotarán con fuerza durante el

³⁵ Para un tratamiento detallado de esta tendencia, consultar Nixey, Catherine. *The Darkening Age: The Christian Destruction of the Classical World*.

Renacimiento Europeo, impulsando del mismo modo la lucha entre espiritualidades humanistas y anti-humanistas.

El Renacimiento y el Hermetismo

Encuadre temporal

Existen distintos puntos de vista con respecto a las fechas propias del Renacimiento, en general una más restringida, que abarca el periodo entre el siglo XV y el XVI, y otra más amplia, entre el siglo XIV y finales del XVII. Para nuestros efectos, marcamos el comienzo del Renacimiento Humanista (es decir, no tanto el Renacimiento sino el Humanismo Renacentista que es un movimiento encuadrado dentro del Renacimiento como periodo histórico) con el nacimiento de la generación de Petrarca³⁶ (1300, siglo XIV) y el final con el nacimiento de la generación de Descartes (1596, finales del siglo XVI), que a su vez marca el comienzo del Racionalismo. Estamos entonces hablando de un movimiento que se manifiesta durante casi 300 años, aproximadamente 20 generaciones.³⁷ Con tal extensión, se comprende que es difícil hacer un recuento detallado de sus características (que de todas formas no estamos preparados para hacer), y por lo tanto aquí nos ocupamos de sólo algunos aspectos que consideramos relevantes a efectos de nuestro estudio.

Para restringir aún más este período, consideraremos el espacio histórico entre el momento 1468—1483, que marca el momento en que la generación de Ficino se instala en el poder, y que llamamos *Comienzo del Hermetismo*, y el momento 1644—1659, que marca el momento en que la generación de Descartes se instala en el poder, momento que denominamos *Comienzo del Racionalismo*. Con esto acortamos un poco este período a 191 años o 12 generaciones, para centrar nuestro punto de vista. Este será nuestro foco, aunque demos algunas referencias más amplias para contextualizar.

Se podría ampliar un poco el cuadro al comenzar con la generación de Cósimo de Medici, el protector de Ficino, para dar más contexto al paisaje de formación de este último, cosa que no vamos a hacer aquí. Adicionalmente podemos marcar el momento 1612—1627 como el comienzo de la Decadencia del Hermetismo.

Este trabajo no pretende ser una historiografía generacional del período que hemos acotado como Hermetismo Renacentista, sino que damos los esbozos más generales. Pensamos en un futuro trabajo que pueda abordar este tema con mayor extensión. Ver Apéndice IV, *Contexto histórico del Renacimiento Hermético*.

Descripción del período

Durante la Edad Media, en la que se había conservado el latín como “lingua franca”, el mundo de las ideas y las imágenes era casi totalmente Católico, enfatizando “el sacrificio, el sentimiento de culpa y las amenazas de ultratumba”. Las obras de Aristóteles que se conservaban, y se utilizaban como instrumento para dar fundamento

³⁶ Quien también conocía al *Asclepio*.

³⁷ Para estas mediciones consideramos la duración promedio de una generación como un lapso de 15 años, tomando como referencia los estudios generacionales de Ortega y Gasset, pero sobre todo los períodos utilizados por Silo en *Historia del Siglo XX*.

“teórico” a la teología Católica. Roma y el mundo helenístico no eran más que un vago y confuso recuerdo.

Como hemos visto, se conservaba la versión latina del *Asclepio*, e incluso Agustín hace algunos comentarios sobre Hermes Trismegisto. En el 1144 Robert de Chester traduce un libro árabe, *Libro de la composición de la Alquimia*. Posteriormente y con el auge de traducciones provenientes de la Escuela de traductores de Toledo, aumenta el número de obras traducidas, incluyendo *La turba de los filósofos*,³⁸ las obras de Avicena y al-Razi, entre muchos otros. De manera que ya comienza a sembrarse un sustrato de imágenes que provienen, indirectamente a través del mundo árabe, del mundo antiguo. Sin embargo, el grueso de las obras traducidas corresponde al período Helenístico de Alejandría, y tanto la obra de Alberto Magno como así también su discípulo Tomás de Aquino, que siembra las bases para la teología de la Iglesia, fueron realizadas gracias a este rescate.

Una de las cosas que cambia durante el Renacimiento es la óptica histórica del mundo antiguo. Si durante la Edad Media se tenía una difusa sensación de continuidad con el mundo pagano convertido al Cristianismo, ya para el 1300 en Italia se comienza a instalar una mirada de re-descubrimiento del mundo anterior, un re-nacimiento de algunos de los valores que se asociaban con ese mundo antiguo, tanto el Latino como el Helénico, que ponían (de acuerdo a esa mirada) el acento en la dignidad y posibilidades del ser humano, su educación como cultivo de su esencia (el ideal griego de *Paideia*), su centralidad como fenómeno, en contraste con la doctrina Católica que en buenas medidas enfatizaba la posición del ser humano como secundaria con respecto a Dios y enfatizaba sus características falibles, su pecado original.

En general se considera que el Renacimiento surge en Italia con Petrarca (1304—1374). Su redescubrimiento de las cartas de Cicerón despierta una añoranza del período romano en que aquél Senador vivió, la belleza de las letras y una cierta actitud cívica. Este primer momento Humanista está marcado por una mirada nostálgica de una época de oro del Imperio Romano, una tendencia a rescatar la pura lengua latina, una pasión por la poesía. La mirada está puesta en el pasado, se rechaza la edad intermedia ahora denominada la “edad oscura”, y un cierto esteticismo nostálgico permea la mirada epocal.

Algo distinto va a ocurrir en un segundo período. Con la caída de Constantinopla en 1453, alrededor de mil años después de la manifestación de la escuela hermética, llegó a Europa un gran número de académicos del mundo Bizantino que trajeron con ellos el conocimiento del griego y las obras en griego que habían perdurado en Bizancio, pero que habían sido perdidas en Occidente. Este influjo de nuevo conocimiento fue instrumental para un nuevo impulso del Humanismo de aquella época.

Debemos recordar que, aparte del Humanismo propiamente tal, el Renacimiento incluye muchos fenómenos, tales como la Reforma, las guerras religiosas, los viajes de descubrimiento, y los avances científicos que, gracias a la influencia árabe y de la Alquimia, continúan el desarrollo de la herencia aristotélica de la investigación del mundo natural. Adicionalmente, el re-descubrimiento del mundo pagano afecta la

³⁸ *La Turba Philosophorum* (900), traducida del árabe, es uno de los textos alquímicos más antiguos de occidente.

imaginación de la época a través de la pintura, la escultura, los jardines y las obras de teatro.³⁹

Como se describe en *El bosque de Bomarzo*, el rescate de los textos herméticos fue un evento que marcó un hito en el Renacimiento Europeo y que continuó influyendo la imaginación social incluso hasta nuestros días. Marsilio Ficino, bajo la tutela de Cósimo de Médici, a la sazón tenía encomendada la traducción de las obras de Platón, recientemente “descubiertas” en Florencia a raíz de contactos con los estudiosos y monjes en Constantinopla. De pronto emerge una colección de textos atribuidos a Hermes Trismegisto, rescatados por el monje Leonardo de Pistoia en 1460 en Macedonia, y Cósimo le ordena a Marsilio que suspenda su traducción de Platón y dedique toda su energía a la traducción de lo que será conocido como el *Corpus Hermeticum*, o la *Hermética*. A partir de su primera edición en 1471, se suceden al menos 22 ediciones en los años siguientes, mientras que a la vez se traduce la colección (a veces del griego, otras del latín de Ficino) al francés, alemán, polaco, holandés e inglés... En otras palabras, un “best seller”.

Para Ficino, el *Corpus* representa un fragmento de la *prisca teología*, la teología antigua u original que Dios entregó al ser humano y que con el correr del tiempo se ha deteriorado y diluido. Tanto Ficino como Pico trataron de reformar las enseñanzas de la Iglesia Católica con el hermetismo y el neo-platonismo entre otras fuentes.

Para el sistema de creencias de la época, la figura de Hermes Trismegisto estaba asociada a un personaje antiguo, anterior o contemporáneo a Moisés, y cuyos discursos y sermones había “profetizado” el advenimiento del Cristianismo. Varios Padres de la Iglesia habían comentado con respeto a los escritos herméticos, incluyendo Agustín (aunque éste último con reservas).

En el norte de Europa en cambio, el *Corpus* no hace mucho impacto en un primer momento, pero sí se rescatan las doctrinas herméticas del *Asclepio* y la *Tabla de esmeralda*.⁴⁰

Comienzan a surgir figuras como las de Paracelso y Cornelio Agrippa (que intenta sistematizar el conocimiento de la época en Magia, Cábala y Alquimia) y posteriormente John Dee y Giordano Bruno que se convierten en paladines de un “renacimiento hermético”.

El Hermetismo en el Renacimiento tardío (sobre todo en Alemania e Inglaterra) se da primordialmente dentro de la secta Protestante que frente a la intolerancia y la Inquisición de la Iglesia Católica, busca formas de expresarse más allá de los parámetros conservadores del Catolicismo. Frances Yates describe⁴¹ cómo estos círculos o escuelas herméticas estaban en la base de impulsar el matrimonio de Federico V, Elector del Palatinato, con la hija del rey Jaime I, Elizabeth, con el propósito de presentar un

³⁹ Para un tratamiento más completo de la influencia del mundo pagano en las imágenes de la época, consultar Godwin, Joscelyn. *The Pagan Dream of the Renaissance* (citado en la bibliografía).

⁴⁰ Florian Ebeling destaca esta diferencia de la influencia hermética entre Italia y el norte de Europa. Ebeling, Florian. *The Secret History of Hermes Trismegistus*. Ithaca: Cornell University Press, 2011.

⁴¹ En *The Rosicrucian Enlightenment*. Ver bibliografía.

paladín que contrarrestara los Hasburgos—a la sazón Emperadores—y propiciar un régimen de tolerancia, una nueva visión del mundo, un despliegue del conocimiento sin límites, frente a las fuerzas inquisidoras católicas. Desafortunadamente el “Rey de un invierno” no obtuvo el apoyo necesario para contrarrestar las fuerzas imperiales de Fernando II, y la batalla perdida de la Montaña Blanca inicia el período de la Guerra de los 30 años.

No sólo son personajes prominentes de este renacimiento hermético las que están involucrados en los hechos, sino que se trata a veces de personajes invisibles, como el caso de los tres *Manifiestos Rosacruces*⁴² que se publican anónimamente un poco antes—y que causan un furor inusitado en Europa—y que son en gran medida la “propaganda” detrás de potenciar a Federico V como líder de las fuerzas progresistas.

Es evidente que hay una sensibilidad, y quizás uno o más grupos de personas que podamos considerar “escuelas” herméticas, que actúan de forma coordinada para propiciar éstos y otros hechos.



El Hombre de Vitrubio. Robert Fludd. Utriusque Cosmi, 1617. Típica imagen hermética-alquímica, 1500s.

La imagería que trae consigo este *revival* hermético, y que parte con la publicación de *El sueño de Polífilo* y la *Hieroglífica*, continúa con una producción monumental de obras de carácter hermético, muchas de ellas magníficamente ilustradas (como lo

⁴² De hecho se pueden observar influencias del *Sueño de Polífilo* en *Las bodas alquímicas* de Christian Rosacruz.

había sido *El sueño*) y con motivos muy distintos a aquellos del arte tradicional heredero de la Edad Media con sus motivos Católicos. Se trata de obras sobre Alquimia y sobre concepciones cosmológicas herméticas, en buena medida sobre Magia y la Cábala. Aquí nos encontramos con una proliferación de alegorías y de arte simbólico que irrumpen en el paisaje colectivo. Las ilustraciones de algunos libros alquímicos serían hoy consideradas “surrealistas” por su carácter alegórico y onírico. Esta imaginería transmite una sensibilidad de sed por el conocimiento, sed de tolerancia, y que además reivindica al ser humano, lo pone como centro.

Se trata de imágenes que expresan una búsqueda de algo nuevo, sorprendente. Un esfuerzo de la conciencia colectiva de plasmar en imagen sus aspiraciones profundas por un nuevo mundo, y afirmar un futuro abierto, lleno de posibilidades.

Siguiendo con el desarrollo, Pico della Mirandola, en su *Oración acerca de la dignidad del hombre*, Giordano Bruno, en su concepción de un universo infinito, para citar algunos pocos ejemplos, basan sus concepciones en esa tradición hermética renacentista.

Si bien hay conflictos con la doctrina oficial de la Iglesia, varios prelados participan de este movimiento (de hecho, Ficino era sacerdote, junto con otros humanistas herméticos). Los que sostienen esta visión hermética no ven ninguna dialéctica entre el Cristianismo y el Hermetismo, sino que, todo lo contrario, se inspiran en esa visión de modo complementario.

Pero la asociación entre Hermes Trismegisto y el Cristianismo va a sufrir un golpe mortal cuando Isaac Casaubon (1559—1614) publique su análisis filológico en el cual corrige la fecha de producción de los textos herméticos a los siglos I—III de la Era Vulgar, barriendo con la noción de coetaneidad con Moisés y por lo tanto su carácter profético del Cristianismo. Aún así, 100 años más tarde, Isaac Newton (1642—1726) va a ser un asiduo estudioso de la alquimia.

Resumen

El re-descubrimiento del *Corpus Hermeticum* va a inspirar, en el Renacimiento Europeo, particularmente en Italia al comienzo, una mística bastante alejada de los cánones de la Iglesia, va a replantear el rol del ser humano en el mundo, va a inspirar el progreso científico y el desarrollo del saber en general, y va a generar un clima de tolerancia, todo ello en contraposición con las tendencias oscurantistas de la Iglesia. Es decir, surge un conflicto que de muchas formas evoca la pugna entre la Iglesia naciente en los primeros siglos de la era vulgar y los “herejes”.

Las características de esta mística son humanistas, como describe Ferrer Ventosa:⁴³

En cuanto a las implicaciones políticas de sus teorías, como tantos herméticos, Ficino abogó por la tolerancia religiosa, las relaciones pacíficas entre pueblos con distintas religiones, con un código de conducta del ser humano que debería basarse en el amor.

⁴³ Ferrer Ventosa, Roger. *La filosofía de Hermes: Investigación sobre el estudio del hermetismo como fenómeno histórico y su estado actual*. Página 9.

En cuanto al “manifiesto humanista” del renacimiento, este mismo autor acota:⁴⁴

El Discurso sobre la dignidad del hombre de Giovanni Pico della Mirandola se inicia con una cita del Asclepio: “Gran milagro es el hombre, oh Asclepio”. El alma humana se constituyó como chispa divina, con conciencia para experimentar lo más elevado. Esa calificación en el texto del ser humano como magnum miraculum se convirtió en “divisa renacentista”.

Recién con la generación de Descartes y el comienzo del racionalismo, una vez más se impondrá una visión anti-humanista, la ciencia renunciará a la acumulación histórica que le ha precedido (y la química naciente degradará a la alquimia sobre cuyos hombros se pudo erguir), y se retomará una forma de pensamiento escolástica para fundar las bases de una nueva visión del mundo.

La filosofía cartesiana que se encuentra a la base del pensamiento moderno, en su racionalismo se reconecta mucho más con Santo Tomás que con el neoplatonismo y el hermetismo místico del Renacimiento. Las raíces de la ‘soberbia de la Razón’ de la filosofía moderna deben ser buscadas, por consiguiente, en la pretensión del tomismo de construir una teología intelectualista y abstracta. En segundo lugar, la crisis de los valores y el vacío existencial al cual ha llegado el pensamiento europeo con Darwin, Nietzsche y Freud no es una consecuencia del humanismo renacentista, sino por el contrario deriva de la persistencia de concepciones cristianas medievales dentro de la sociedad moderna.⁴⁵

Frances Yates describe algo similar en *Giordano Bruno and the Hermetic Tradition*, y además destaca un cambio de enfoque importante, desde una mirada *incluyente*, en la que el mago renacentista estudia el mundo que lo rodea como un reflejo de su propia conciencia, a una mirada *excluyente*, en la que el observador queda efectivamente desconectado del objeto de observación.⁴⁶

Sin embargo, a pesar de todo, esa mística renacentista y su expresión humanista continúan de alguna manera inspirando el pensamiento actual.

El tema de los residuos

Habíamos citado al principio el siguiente texto:

Por otra parte, si no se viera la utilidad de tales trabajos siempre quedaría en nosotros ese “residuo” tan especial que a veces nos dejan los sueños y algunas obras de arte. Esos “residuos” fueron rescatados desde antiguo por el hermetismo sistemático Alejandrino y hoy por la estética surrealista.

⁴⁴ Ibid, página 10.

⁴⁵ Puledda, Salvatore. *Interpretaciones del Humanismo*. Citado en el vocablo “Humanismo Cristiano” del *Diccionario del Nuevo Humanismo*. Silo. *Obras completas. Volumen II*. Buenos Aires: Plaza y Valdés, 2004. Página 437.

⁴⁶ Estamos interpretando en nuestras propias palabras la narrativa de Yates. Yates, Frances. *Giordano Bruno and the Hermetic Tradition*. Chicago: Chicago University Press, 1991. Páginas 447—455.

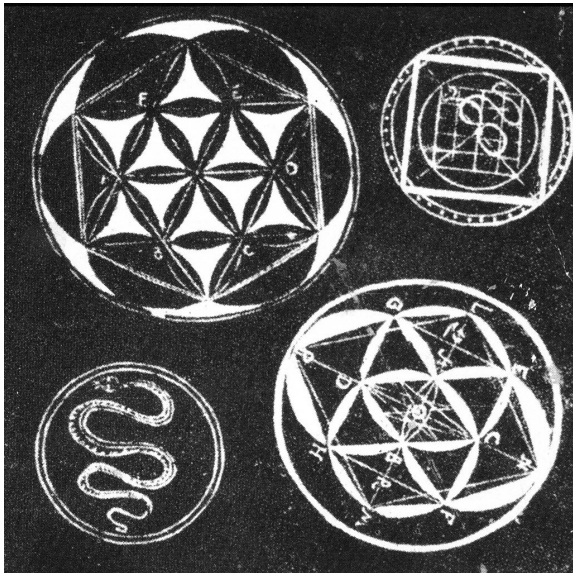
Aquí el Maestro se está refiriendo a un fenómeno que denomina “residuo”, y nos dice que estos residuos son especiales, y que son resultados, por así decir, que pueden dejar tanto los trabajos disciplinarios (aunque no les viéramos la utilidad), como así también los sueños y algunas obras de arte. Esto se manifiesta a nivel personal, son residuos que quedan en una persona.

Pero también nos habla de una manifestación más colectiva al decir que esos residuos fueron “rescatados”, en la antigüedad, por el hermetismo sistemático Alejandrino, y contemporáneamente por la estética surrealista.

Tratemos entonces de dilucidar estos términos y hacernos una idea más completa de a qué se refieren.

Los residuos como contenidos internos

¿Quién no ha tenido alguna vez un sueño significativo que deja grabado (es decir, en memoria) un particular “tono” o “clima”, a veces plasmado en un símbolo o una alegoría, que tiene un significado especial para cada uno? Y cuando apelamos a ese recuerdo, ¿no rescatamos ese significado tan íntimo, tan sugerente e inspirador? Ese “residuo” no es muchas veces el sueño completo, no es la experiencia completa que tuvimos en ese sueño, sino un fragmento que, repetimos, ocasionalmente ha sido estructurado como símbolo o como alegoría asociado a esa “carga afectiva de significado”.



Giordano Bruno. Articuli centum et sexaginta adversus huius tempestatis mathematicos atque philosophos. Praga, 1588.

Yendo a otro plano, las experiencias significativas obtenidas en el ejercicio de una disciplina, ya sea como resultado directo del registro de un paso, o ya sea por

elaboración transferencial posterior, también dejan esos “residuos”, a veces convertidas en representaciones que sintetizan esas experiencias con significado.⁴⁷

Más significativos aún son aquellos residuos, ya no tanto de “sospecha”, sino de “certeza”, que pueden dejar las operaciones de la tercera cuaterna de una disciplina, producto de un contacto con lo Profundo a raíz de la suspensión y posterior supresión del yo. Esos residuos puedan quedar posteriormente plasmados, por ejemplo, en “figuras” tales como las que encontramos en Jakob Böhme o Giordano Bruno, para dar algunos ejemplos.



Jakob Böhme. *Geometría sagrada*. Ámsterdam, 1682.

A esos residuos el Maestro también los llama: “significados”. De manera que podemos argumentar que cuando Silo se refiere a “residuos”, es equivalente a referirse a “significados”. Por lo tanto, podemos “traducir” una de estas frases del siguiente modo:

Esos “significados” fueron rescatados desde antiguo por el hermetismo sistemático Alejandrino y hoy por la estética surrealista

⁴⁷ No ahondaremos aquí en los mecanismos de traducción que participan en la elaboración de estos residuos como resultado de un contacto con otros espacios y tiempos, y que están suficientemente explicado en Psicología III y IV como desdoblamiento de impulsos.

Estos significados adquieren múltiples expresiones, entre las que encontramos las literarias en sus múltiples formas (poemas, oraciones, relatos, mitos, etc.), visuales y así siguiendo. Aquí podemos referirnos a las distinciones establecidas entre *expresión* y *significado* que encontramos en Psicología I.⁴⁸

Los residuos históricos

El rescate de los textos herméticos Alejandrinos nos colocan en un paisaje egipcio ante-diluviano en el que Hermes Trismegisto transmite una enseñanza primordial acerca del origen y destino del ser humano. La escena es mítica. Los personajes son dioses, semi-dioses o héroes. La doctrina hermética describe al ser humano como un dios, o con la potencialidad de convertirse en dios, a través del *Nous*, de su capacidad de desarrollo de la atención, y del trabajo con imágenes transferenciales.

Podríamos enumerar algunas de estas características, estos **temas** diríamos en vocabulario transferencial, del siguiente modo: un “tiempo” mítico, ante-diluviano; una enseñanza primordial; personajes protectores; el ser humano como dios o semi-dios. Estos temas, individualmente o en conjunto, pueden ser considerados como residuos o significados de traducciones de lo Profundo; son además evocativos y multiplicativos, y pueden despertar un estado de inspiración en aquellos que escuchan o leen o contemplan estos relatos.

El día del león alado

En *El día del león alado*,⁴⁹ es un ejemplo de la obra de Silo que incorpora algunos elementos del Hermetismo en su narrativa, aunque cubiertos con un lenguaje “moderno”. Recordemos la razones para la conformación del Comité Para la Defensa del Sistema Nervioso Débil: la detección de un alarmante crecimiento de el analfabetismo funcional que impedía la capacidad de establecer relaciones globales coherentes, lo que a su vez, impide reconocer la propia existencia y la de los demás; es decir, impide la capacidad de reflexión sobre sí mismo.

Esta dificultad captada por el Comité está planteada en la conferencia *El tema de dios*:

*Sin embargo, para toda nueva propuesta hay por lo menos dos imposibilidades que paso a enunciar: 1. ningún sistema completo de pensamiento podrá hacer pie en una época de desestructuración; 2. ninguna articulación racional del discurso podrá sostenerse más allá del inmediateismo de la vida práctica, o más allá de la tecnología. Estas dos dificultades embretan a la posibilidad de fundamentar nuevos valores de largo alcance.*⁵⁰

Parte de la narrativa de *El día del león alado* se desarrolla en un paisaje mítico con aspecto mesopotámico, el argumento es de por sí mítico cosmogónico (nos cuenta el

⁴⁸ *Psicología I*. 4. Impulsos, C, Sígnica. En Silo. *Obras completas. Volumen II*. Buenos Aires: Plaza y Valdés, 2004. Página 48.

⁴⁹ Este fascinante relato, en su aparente simplicidad, encierra una serie de pistas con respecto al trabajo de acceso a lo profundo y al proceso humano que merece un estudio especial, o varios. Sería interesante contar con algo así como *Comentarios a 'El día del león alado'*.

⁵⁰ Conferencia *El tema de Dios*. En *Habla Silo*. Silo. *Obras completas. Volumen II*. Página 937.

plan de la creación de la vida y del ser humano por obra de un demiurgo llamado “precursor” y también “visitante”), y hay personajes también míticos, como el maestro de Téneter III, o como el mismo león alado. Al final, la señora Walker le pregunta al señor Ho sobre los residuos: ¿Usted lo vio o lo soñó?

El demiurgo (del griego *dēmiurgós*, originalmente significa “artesano”, pero eventualmente terminó adquiriendo el significado de “creador”), es un concepto de origen platónico y desarrollado por diversas corrientes neo-platónicas y gnósticas.⁵¹ Representa un dios creador distinto al dios supremo y que en algunas corrientes gnósticas adquiere un carácter maligno.

El libro antiguo con “caracteres vivientes” evoca la noción hermética de un conocimiento o sabiduría ancestral, antiquísima, próxima a la concepción de “Prisca theología” de Ficino.

El nombre Téneter (I, II y III) resuena egipcio o mesopotámico. Los dos ríos nos remontan al Tigris y Éufrates. La relación entre Téneter II y III, de “padre a hijo”, nos coloca en situación iniciática de maestro y discípulo parecidas a las de Hermes con Asclepio o Tat. El “darse cuenta de que existo porque el otro existe” es una forma de realzar la centralidad del ser humano como también vimos en la literatura hermética.

De manera que encontramos en este cuento varios elementos asociados con esas corrientes herméticas y neo-platónicas.

El día del león alado puede calificarse como un relato “apocalíptico”, no en el sentido comúnmente asociado a esta palabra, sino en el sentido original del término, de “revelación” de un gran conocimiento que antes estaba oculto. El término en ocasiones puede referirse a escenarios del fin del mundo, en el sentido de descubrimiento del sentido o destino del ser humano y el mundo que lo rodea, es decir escatológico, y no necesariamente en sentido distópico o trágico.

La adquisición de una experiencia profunda, alegorizada por “ver o soñar el león alado”, hace que el sujeto experimente que “existe porque el otro existe”, y se traduce socialmente en una actitud humanista en la que no se dará apoyo a las colonias planetarias hasta que “se acabe la monstruosidad de que un solo ser humano esté bajo los rangos de vida que todos disfrutamos”.

Los residuos históricos del hermetismo (por ejemplo, los fragmentos de tratados y discursos con los que contamos) nos ponen en presencia de pistas (residuos) que orientan la búsqueda de aquellos que buscan un sentido más allá de la percepción ingenua. *El día del león alado*, igualmente, da pistas en una narrativa especial y de concepciones doctrinarias más o menos cubiertas por el lenguaje epocal, que también pueden orientar esas búsquedas. Se trata de residuos o significados que quedan plasmados a nivel social o colectivo y que sirven de referencia para aquellas personas en búsqueda de un Sentido trascendente.

⁵¹ En *Relatos de Belcebú a su nieto*, hay varios demiurgos representados como arcángeles/ingenieros (por ejemplo el Arcángel Sakaki), el primero de los cuales “comete un error” al diseñar nuestro sistema solar.

Resumen

El rescate de estos residuos históricos nos pone en presencia de un impulso esencial al desarrollo del ser humano, un impulso que está presente desde sus inicios y que está prácticamente ausente en el relato histórico oficial. Este impulso esencial de ver más allá de la percepción ingenua, de la búsqueda del Sentido, de prácticas que permitan producir otros estados y niveles de conciencia, podría ser una constante y un hilo conductor en un relato alternativo de la historia del ser humano. Este rescate también nos revelaría la importancia que han tenido las manifestaciones de la Escuela en el proceso histórico.

Las ambiciones de poder y todo otro ensueño que ha movilizado a individuos y pueblos serían, desde esta perspectiva, imágenes que se confunden, en el estado de ensoñación de la vigilia ordinaria, con ese anhelo esencial.



Oportunidad y remordimiento. Giorlamo da Carpi, 1541. Kairos se balancea en la inestabilidad de una esfera, mientras Metanoia está en la sombra.

Por lo tanto, la función con la que cumple el fracaso, tanto a nivel individual o colectivo, es la de reconocer esa “confusión”, el caer en cuenta que esos ensueños ilusorios son “equivocaciones” producidas al creer que éstos producirían el efecto al que apunta la dirección esencial.

Quizás la palabra griega *metanoia*, que en la literatura del Nuevo Testamento se traduce como “arrepentimiento”, nos de luces sobre el significado profundo del término “fracaso”. En griego, *metanoia* significa simplemente cambiar el punto de vista con respecto a algo, desvinculado de concepciones judeo-cristianas de sentimiento de culpa. La diosa Metanoia era representada en la sombra, triste y

cubierta con un manto, acompañando al dios Kairos, el dios de la Oportunidad.⁵² Desde este punto de vista, entonces, “arrepentimiento” se refiere a un acto transferencial en el que se modifica, se transforma el punto de vista (por ejemplo, con respecto a una creencia acerca de lo que me va a dar sentido). El fracaso es la situación existencial que se puede aprovechar para producir ese cambio de óptica. Desde este punto de vista, el acento está puesto en el arrepentimiento o cambio de óptica como **acto querido**, aprovechando la oportunidad que brinda el fracaso.

En fin, desarrollar más este tema nos llevaría muy lejos, pero se podría estudiar *La guía del camino interno* desde esta perspectiva,⁵³ o estudiar el tema del “fracaso” relacionado con la segunda cuaterna de las disciplinas.

A modo de conclusión

La Escuela, la espiritualidad y los momentos humanistas

Hemos establecido que, para propósitos del presente trabajo, las manifestaciones de Escuela se refieren a un grupo de personas—en un determinado momento y lugar—que realizan trabajos en dirección de acceso a lo profundo, elaborando y perfeccionando un conjunto de técnicas y un cuerpo doctrinario especializado.

También hemos visto cómo la influencia de las escuelas místicas de Alejandría y el mundo Helénico, junto con expresiones de escuelas en el Renacimiento, inspiran el ambiente cultural y producen el fenómeno Humanista. Es decir, hemos visto cómo la acción de la Escuela, en un momento favorable como el Renacimiento, se expresa a nivel psico-social como *momento humanista*. Sería entonces interesante estudiar si, detrás de los épocas humanistas en la historia y en diferentes culturas, no habrá también expresiones de Escuela que las inspiraron, aprovechando una oportunidad, un momento lo suficientemente receptivo para su manifestación.

Es evidente que, si el acceso a lo profundo se “traduce con bondad”, va a tender a resaltar la dignidad y sacralidad del ser humano como “receptáculo” o imagen (duplicado) de lo divino, como lo expresa la noción hermética de *microcosmos* y *macrocosmos*, o la *Tabla Esmeraldina*:⁵⁴

Es verdad, sin mentira, cierto y muy variable. Lo que está abajo es como lo que está arriba y lo que está arriba es como lo que está abajo, para hacer los milagros de una sola cosa.

Si bien el hermetismo y corrientes afines perdieron la batalla frente a la intolerancia, el fanatismo y la violencia del Cristianismo Católico de los primeros siglos de la era vulgar, apoyado por el Estado, éstas resurgen y con ello inauguran una nueva época

⁵² Myers, Kelly A. *Metanoia and the Transformation of Opportunity*. Londres: Routledge, 2011.

⁵³ En *Los estados internos*, las moradas y conectivas no coinciden exactamente con la descripción que se da aquí. Recordemos que en el recorrido descrito en *La mirada interna*, el trayecto va de la morada de la regresión atravesando el camino del arrepentimiento hasta llegar a la morada de la tendencia, desde donde se despliega el camino de la frustración.

⁵⁴ Este texto aparece citado en un material antiguo: *Poética Menor*.

durante el Renacimiento que dan origen al Humanismo occidental. Pero si bien ese espíritu humanista posteriormente retrocede momentáneamente en los comienzos de la época “moderna” con las revoluciones científica e industrial, y con el auge del racionalismo, hoy está renaciendo nuevamente.

Al colocar al ser humano como valor y preocupación central, el Humanismo sintetiza un sentimiento profundo, que aún en los casos en que se pueda alejar de lo que consideramos como espiritualidad o religiosidad, no la niega (como no puede negar, coherentemente, cualquier expresión humana) sino que la incluye. Sólo las posturas fanáticas e intolerantes, es decir, anti-humanistas, son las que pueden intentar negar las múltiples y genuinas expresiones del ser humano. De tal modo podemos considerar la espiritualidad de *El Mensaje de Silo* como un Humanismo, por su énfasis en la libre interpretación (sobre todo con respecto a los temas de lo Sagrado y la Inmortalidad); por su acento en la experiencia personal sin intermediarios; por su rechazo al sacrificio, el sentimiento de culpa y las amenazas de ultratumba; y en última instancia por mostrar que lo sagrado se encuentra en el interior de cada ser humano, sin importar sus creencias, su procedencia o su género. Es evidente entonces que las traducciones de lo Profundo, al ser interpretadas por una conciencia epocal, por un paisaje de formación, tomarán un carácter humanista o anti-humanista de acuerdo a la sensibilidad del traductor y las características de la época.

La tarea de rescate cultural

En la segunda parte del *Apuntes final* (donde también hay menciones a los alejandrinos), el Maestro se refiere a la labor sistemática de borrar concepciones culturales y períodos históricos, realizada por los grupos de poder y particularmente las religiones, y destaca la importancia de trabajos de rescate cultural desde el punto de vista de Escuela. En esta charla resalta el valor del Ocultismo como corriente que rescata imágenes, nociones, mitos y leyendas “borrados”, y el equivalente valor que tiene hoy en día la antropología cultural. La historia del ser humano ha sido torcida, manipulada y ocultada por los vencedores de las luchas religiosas y culturales, y ha sido plasmada en un relato oficial en el cual las características más esenciales del fenómeno humano están ausentes. El Maestro termina diciendo:⁵⁵

Los trabajos de Escuela deberían tender a arrimar la bocha a cuestiones culturales básicas, deberían arrimarlo, como muy importante. Trabajos de Escuela que tienen que ver con el acercamiento a cuestiones culturales y muchas de ellas muy antiguas

En el material *Las cuatro disciplinas* también se hace mención a algo parecido:

Todavía hoy en la cultura material, en los mitos, leyendas y producciones literarias, se pueden apreciar fragmentos de concepciones y prácticas grupales e individuales muy avanzadas para las épocas en que esas gentes vivieron.

⁵⁵ Quisiéramos recalcar que estos apuntes se refieren a conversaciones entre el 21 de agosto y el 1 de septiembre del 2010, y que el Maestro se refiere a los trabajos (producciones) de Escuela como algo *vigente*, algo que *debería ocurrir*.

En este sentido, el esfuerzo por documentar la función con la que cumplió el “hermetismo sistemático alejandrino” en la elaboración del Humanismo occidental ha sido labor reciente de autores como Frances Yates y posteriormente de algunos grupos académicos y facultades que se han formado en distintas universidades, como por ejemplo, el programa de “Historia de la filosofía hermética y corrientes relacionadas” de la Facultad de Historia de la Universidad de Ámsterdam. Se trata de un movimiento que tiene sus antecedentes en pioneros tales como Mircea Eliade quien prácticamente funda la disciplina académica de las religiones comparadas.

La investigación del mundo antiguo Alejandrino nos abre las puertas para comprender cómo en ese período histórico *se pueden apreciar fragmentos de concepciones y prácticas grupales e individuales muy avanzadas para las épocas en que esas gentes vivieron*. En ese sentido, ésta ha sido una incursión inicial de rescate cultural que no agota las posibilidades sino que, al revés, abre las puertas para encontrar otras relaciones, otras discontinuidades históricas, además de profundizar en esta corriente.

Este trabajo es sólo un esbozo de temas que pueden ser investigados e interpretados con mucho más detalle, como por ejemplo: el período Alejandrino tardío, el Hermetismo Alejandrino y su influencia en la historia, el período Cristiano inicial a la luz del Gnosticismo, el Renacimiento y su relación con las corrientes herméticas, la influencia de la Escuela en la historia y su posible injerencia en el surgimiento de momentos humanistas, la relación entre Humanismo y espiritualidad.

Afortunadamente el interés académico por estos temas sigue en aumento y, por lo tanto, las fuentes bibliográficas se amplían para permitir el buceo de estos fragmentos históricos que, cada vez más, es posible reconstruir. Estos trabajos académicos rescatan fuentes y ofrecen traducciones cada vez más fidedignas. Sin embargo, por su carácter académico, no necesariamente incorporan una visión de Escuela, ni tampoco cuentan necesariamente con el acervo doctrinario como para interpretar adecuadamente esas corrientes. Como maestros de Escuela contamos con herramientas interpretativas (la doctrina) y alguna experiencia (disciplinaria y de Ascesis) para poder ir encuadrando estas manifestaciones históricas desde una mirada más estructural que permita un relato histórico más integral.

Algunas observaciones

El pensamiento del Maestro refleja una estructura mental en la que se pueden rescatar conectivas insospechadas que nos llevan a captar intuiciones lúcidas que a su vez nos conducen hacia espacios inspirados.

Me ha resultado evidente durante el transcurso de esta investigación cómo el punto de vista del investigador condiciona la interpretación del relato histórico. Pesquisando las relaciones entre Hermetismo y Humanismo, por ejemplo, pone de relieve influencias evidentes que, de otro modo, al ignorar la influencia Hermética, están totalmente ausentes.

Retomando las preguntas iniciales que motivaron este trabajo, podemos decir que tanto la frase *sincretismo helenístico de la antigua Alejandría* como la frase

hermetismo sistemático Alejandrino, se refieren a ese segundo período de Alejandría en el que participan corrientes egipcias, helénicas y judeo-místicas que se sintetizan en el Hermetismo, el cual a su vez influye en el cristianismo naciente, particularmente su variante gnóstica. Esto abre la puerta para considerar los primeros momentos de la Alejandría antigua como momentos con algunas características humanistas, al resaltar la centralidad del ser humano, la convivencia armónica de distintos pueblos y culturas (egipcios, griegos y judíos, y posteriormente romanos), y la sed por el avance del conocimiento más allá de lo aceptado, en contraste con el segundo período en que se impone una actitud anti-humanista.

El influjo de ideas e imágenes provenientes del Hermetismo Alejandrino contribuyeron al cambio de óptica producido en el Renacimiento al afirmar la dignidad y maravilla del fenómeno humano. Esa mística Alejandrina que resalta el valor y centralidad del ser humano corresponde a una traducción con bondad de las sospechas y señales de lo Profundo, que se contrapone con la dirección anti-humanista del movimiento proto-Católico de la época.

El rescate cultural de períodos históricos que han sido “borrados” por el relato histórico oficial opera transferencialmente. De la misma forma que a nivel individual las transferencias operan integrando “islas” de contenidos desconectados, la reconstrucción del relato histórico puede operar transferencialmente tanto a nivel personal como a nivel colectivo. Ya sean períodos más o menos recientes de 1000 o 2000 años, o se remonten a los 10000 o más, la reconstrucción de la historia del ser humano nos pone frente a una perspectiva que, al estar despojada de caracteres secundarios, nos muestra el fenómeno humano en sus características más esenciales, particularmente su búsqueda de Sentido, o lo que es igual, su búsqueda de estados extraordinarios de conciencia. Y de ese modo se devela ese factor esencial, que a diferencia de lo económico, lo institucional, lo militar, etc., parece ser una constante en el desarrollo histórico: la Escuela.

Encontramos una idea asociada en algunas notas recopiladas del Maestro:⁵⁶

La idea de poder dar vida, crear la vida, conocer el principio activo, el principio esencial del ser humano, le ha llevado a investigar desde antiguo, siempre movido por su intención de perpetuarse, en su afán de inmortalidad. Esa intención que surge en uno y que va más allá de uno, motoriza la búsqueda incesante que, generación tras generación, civilización tras civilización, continúa expresándose.

El proceso histórico

El hermetismo surge en Alejandría en un momento fundacional para la Civilización Occidental, un momento que refleja la pugna entre fuerzas humanistas y anti-humanistas particularmente en el campo espiritual.

⁵⁶ Citado en Rubio, Susana. *Apolonio de Tiana*. Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales: agosto de 2013. Esa monografía toca una franja de temas cercanos a los que se desarrollan aquí, por ejemplo con respecto a fragmentos “borrados” del relato histórico oficial.

El rescate cultural de esa época pone en tela de juicio el relato histórico oficial, y el cambio de óptica presenta una visión muy diferente al considerar que fueron las fuerzas de la intolerancia, el fanatismo y la violencia religiosa las que se impusieron, torciendo e interrumpiendo el movimiento del espíritu, y cuya influencia llega hasta nuestros días.

Si bien las fuerzas anti-humanistas ganan la batalla a corto plazo en aquella época, los “residuos” de los movimientos espirituales humanistas tales como el Hermetismo, resurgen con fuerza en el Renacimiento en batalla contra el oscurantismo de las posturas Católicas más regresivas. Al final del Renacimiento Hermético, se impone la mirada racionalista y científicista, apoyada en última instancia en la Escolástica, cuya característica del dualismo entre cuerpo y mente (y en última instancia de la pasividad de la conciencia) perdura hasta el día de hoy.

El pensamiento de Silo, su expresión en la doctrina social del Humanismo, y su dimensión espiritual plasmada en El Mensaje de Silo, tiende a restaurar y actualizar esas traducciones de señales de lo Profundo con bondad. El Humanismo y la buena espiritualidad van de la mano.

Conclusiones

Volviendo a nuestros intereses iniciales, veamos hasta qué punto los hemos contestado.

1. Los trabajos de Escuela y la influencia que algunos de ellos tuvieron en el paisaje social y espiritual de distintas épocas.

Hemos pasado revista al fenómeno hermético alejandrino, que hemos clasificado como una manifestación de Escuela, y hemos visto cómo no sólo en su momento de surgimiento influye, por ejemplo, en el gnosticismo, sino también cómo sigue influyendo la imaginación durante la Edad Media y sobre todo en el Renacimiento, dando fundamentos para el Humanismo de esa época.

2. Los contrastes entre las espiritualidades humanistas y anti-humanistas.

Se puede distinguir entre espiritualidades humanistas y anti-humanistas. La espiritualidad humanista se expresa cuando se traducen las señales de lo Profundo con bondad. Intentamos mostrar que las traducciones de lo Profundo realizadas con bondad tienden a realzar la centralidad del ser humano y así devienen en espiritualidades humanistas, mientras que cuando sucede lo contrario, se imponen la intolerancia y la discriminación, surgen espiritualidades anti-humanistas.

La proto-ortodoxia Católica, que comienza alrededor del año 100 en el mundo antiguo y particularmente en Alejandría, con su énfasis en la discriminación y la violencia para imponer su particular visión del mundo, es un ejemplo de una espiritualidad anti-humanista, a diferencia de otras expresiones, por ejemplo algunas de las gnósticas, influidas por el Hermetismo, que tienen un carácter humanista.

3. La relación entre las manifestaciones de Escuela y el Humanismo.

Pensamos que ha quedado claro que el Humanismo Renacentista es fuertemente influido e inspirado por el hermetismo alejandrino, el cual hemos destacado como manifestación de Escuela. El Hermetismo tiende a formar grupos de estudio y práctica durante el Renacimiento, algunos de los cuales podrían ser considerados manifestaciones de Escuela. Parecería haber una relación entre momentos humanistas y manifestaciones de Escuela.

4. Los “residuos” que pueden dejar los trabajos disciplinarios y cómo se conectan con el resto de los temas.

Son en última instancia los residuos o significados rescatados de experiencias de lo Profundo los que van conformando la sensibilidad y la dirección mental de una corriente espiritual. Estos residuos plasmados tanto en la literatura como en las producciones de la cultura material, pueden seguir actuando en el tiempo como en el caso del hermetismo alejandrino durante el Renacimiento, orientando el pensamiento, el sentimiento y la acción en una dirección humanista.

5. La fractura del relato histórico contemporáneo.

También hemos visto que, con respecto a los siglos fundacionales de la civilización occidental, y al Cristianismo como su mito central, el relato histórico no destaca suficientemente la pugna entre espiritualidades humanistas y anti-humanistas, sino que aparece decorado de acuerdo a la visión que comenzó a articularse a partir del siglo IV. También hemos visto que las influencias del hermetismo alejandrino tuvieron un impacto enorme durante el Humanismo Renacentista, cosa que también está ausente en el relato oficial. El Humanismo renacentista se nutre de concepciones Herméticas de la antigua Alejandría que expresan una traducción de las señales de lo profundo con bondad, realzando y dignificando la imagen del ser humano.

El relato histórico oficial, al ser reinterpretado, nos muestra que la civilización en que vivimos y que ha durado dos mil años tiene una base espiritual profundamente anti-humanista

6. Los trabajos de rescate cultural que pueden realizarse desde la Escuela, apoyados en los descubrimientos de la antropología cultural, que pueden concretarse en investigaciones bibliográficas y de campo.

El espíritu de este trabajo ha sido el de rescatar elementos del mundo alejandrino antiguo y del Renacimiento para descubrir y resaltar algunos elementos que han sido relegados, ocultados o ignorados por el relato histórico oficial.

Como en todo trabajo de investigación, surgen relaciones y descubrimientos que no estaban presentes al inicio. Aquí enumeramos algunas conclusiones que llegan por esa vía secundaria.

1. Dijimos que el relato histórico oficial, al ser reinterpretado, nos muestra que la civilización en que vivimos y que ha durado dos mil años tiene una base espiritual anti-humanista, a pesar de que en ocasiones y en su seno, haya

formado personas que despliegan una actitud humanista, y a pesar de que en algunas instancias haya sido motor del progreso al implementar proyectos de avanzada como resultado del impulso humanista de algunos de sus miembros.

2. La nueva espiritualidad desarrollada y proclamada por Silo, en particular El Mensaje de Silo, va al núcleo del “sistema de ideación” que funda esta civilización que muere, y transforma sus bases en una espiritualidad humanista al traducir la señales de lo profundo con bondad.
3. Reconstruir el relato histórico fragmentado nos hace descubrir una tendencia esencial del ser humano a buscar un Sentido, que va mucho más allá de la tendencia de un ser puramente biológico en lucha por la supervivencia del más fuerte, o de cualquier otra concepción que ponga al Estado, Dios, la Naturaleza, la Economía o la Razón por encima del ser humano.
4. La Escuela—que es una expresión de esa búsqueda de Sentido esencial—ha tenido y tendrá, de forma directa o indirecta, su expresión y sus efectos en el mundo, al ir plasmando señales y residuos que den las referencias adecuadas para cumplir con el Destino de la Humanidad.⁵⁷

No en balde el Maestro insistía en publicar su obra en *Obras completas*, favoreciendo este formato por sobre la publicación de sus libros por separado. Y es que se trata de un pensamiento relacional y estructurado que se presenta en diversos estilos y géneros literarios que de alguna manera instigan al lector curioso a encontrar vínculos y significados en la que se intuye la mirada global del Maestro.

⁵⁷ Cf. *La Escuela: Frecuencia y permanencia en el tiempo* en la bibliografía.

Apéndice I: Notas sobre el Cristianismo

El tratamiento del hermetismo alejandrino y corrientes afines nos remite irremediablemente al surgimiento del Cristianismo por contigüidad temporal y temática. El Cristianismo mismo resulta ser un fenómeno ecléctico al reunir elementos judíos y neo-platónicos dada las características del momento en que se incubaba.

En sus comienzos en los primeros siglos de la era vulgar, no se puede decir que existía el Cristianismo como tal, sino que había varios (quizás muchos) “cristianismos”. En esta primera época nos encontramos con innumerables posturas y doctrinas que compiten, a veces de forma violenta, por imponer sus particulares puntos de vista. Entre las diversas variantes nos encontramos con los proto-ortodoxos (es decir, los precursores de lo que se convertirá en la doctrina oficial de la Iglesia Católica, pero luchando entre ellos acerca de puntos doctrinarios y bastante confusos que en última instancia nunca se resuelven, como por ejemplo en el caso de la trinidad), los gnósticos, los marcionistas, y muchos otros. El movimiento cristiano carece en esos momentos de un cuerpo doctrinario más o menos universal y carece también de textos fundacionales aceptados por sus integrantes, ya que la primera compilación del *Nuevo Testamento* realizada por Atanasio en Alejandría data del 367.

Se puede dividir la historia del Cristianismo antiguo en tres etapas:

1. un período apostólico cuya duración está marcada desde la supuesta prédica de Jesús hasta la muerte del último apóstol, típicamente asociada al año 100. Su fuente principal es las *Actas de los Apóstoles* (un documento bastante poco fidedigno de acuerdo al análisis histórico actual⁵⁸). Incluye el período de la conversión de Pablo, c.33—36, y su prédica. Es el período más turbio, menos documentado y más confuso del Cristianismo;
2. un segundo período ante-nicénico (es decir, antes del Concilio de Nicea) entre el 100 y el 325, cuando comienza la patrística;
3. y un tercer período formativo hasta el Concilio de Calcedonia (451).

Período	Años	Eventos
Apostólico	0—100	Prédica de Jesús, apóstoles, prédica de Pablo
Ante-nicénico	100—325	Comienzo de la patrística, primeras formulaciones proto-católicas, luchas intestinas y herejías, Concilio de Nicea
Formativo	325—451	Concilio de Calcedonia, fin

⁵⁸ Cf. Tabor, James D. *Paul and Jesus*.

		de la patrística
--	--	------------------

A su vez, la etapa entre 100—451 es considerada como el período *patrístico*, el de los padres de la Iglesia. Varios de estos “padres” van a estar en Alejandría (Clemente, Orígenes, Atanasio, Cirilo y otros).

Para la época de Constantino (272—337, Emperador 306—377), éste proclama el Edicto de Milán (313) que otorga libertad y tolerancia de culto a todas las religiones, incluyendo la Cristiana. Constantino organiza y dirige el Concilio de Nicea (325) tratando de unificar las posturas entre los diversos cristianismos, particularmente la “herejía” de Arrio, versus la postura defendida por Atanasio (ambos de Alejandría). De acuerdo al relato oficial de la Iglesia, pero sin verificación independiente, Constantino es bautizado en su lecho de muerte.

Sin embargo, no es hasta el emperador Teodosio (347—395) que se promulga el Edicto de Tesalónica (380) y con el cual el Cristianismo se convierte en la religión oficial del imperio, se ratifica la doctrina de Nicea y, conjuntamente, se disuelve la orden de las Vírgenes Vestales, y un poco más tarde los juegos olímpicos. A partir de aquí comienza la conversión forzada, la persecución masiva de paganos, la destrucción de templos y estatuas, es decir, la intolerancia y la violencia desencarnada del Estado dominado por la ideología de la Santa Iglesia. El irracionalismo y el fanatismo se apoderan de la época.

En palabras del estudioso Charles Freeman :

Se perdió la tradición de diversidad intelectual que llevaba siglos de antigüedad. El mundo ya no era un lugar para ser activamente explorado y comprendido, sino que se presumía que era la creación estática [sin cambio] de Dios. El Jesús de los evangelios había sido elevado a la condición de Dios (...) Muchas historias del Cristianismo aún se rehúsan a aceptar que el subordinacionismo⁵⁹ fue la teología dominante y prácticamente no cuestionada de la Iglesia antigua.⁶⁰

Para equilibrar el relato histórico habría que contrastar las famosas persecuciones de Cristianos en el mundo antiguo (exacerbadas por la influencia de los relatores cristianos) con la persecución sistemática, la tortura y el asesinato de “paganos”, junto con la destrucción de la herencia cultural y espiritual del mundo antiguo, que continúa durante la Edad Media y el Renacimiento. Es menester destacar que el cristianismo, al surgir, y particularmente después de Teodosio, promueve una época profundamente anti-humanista.

⁵⁹ *Subordinationism*, la ideología y práctica de subordinarse ante la Iglesia, y el clero. Creencia ciega.

⁶⁰ What was now lost was a tradition of intellectual diversity which was centuries old. No longer was the world seen as a place to be actively explored and understood; it was assumed instead to be the unchanging creation of God. The Jesus of the gospels had been elevated into the Godhead and centuries of subordinationist belief wiped out. Many histories of Christianity still fail to acknowledge that subordinationism was the dominant and virtually ally unchallenged theology of the early church. Charles Freeman. *A New History of Early Christianity*.

Apéndice II: El Corpus Hermeticum

Los textos que componen el *Corpus* son los siguientes:

1. Poimandres a Hermes Trismegisto
2. Hermes a Asclepio (1)
3. Sin Título (1)
4. Hermes a Tat (1)
5. Hermes a Tat (2)
6. Hermes a Asclepio (2)
7. Sin título (2)
8. Hermes a Tat (3)
9. Hermes a Asclepio (3)
10. Hermes a Tat (4)
11. Nous a Hermes
12. Hermes a Tat (5)
13. Hermes a Tat (6)
14. Hermes a Asclepio (4)
15. (No existe)
16. Asclepio a el Rey Amón
17. Tat al Rey

Hemos puesto entre paréntesis un ordinal para distinguir tratados que tienen el mismo nombre. El texto correspondiente a la posición 15 fue descartado hace ya un buen tiempo al ser considerado como no perteneciente al Hermetismo como tal.

Apéndice III: Contexto histórico de Alejandría

Línea de tiempo de Alejandría

Año	Evento
331 AEC	Fundación de Alejandría
306—30 AEC	Período Helenístico
30 AEC—641	Período Romano
33	Fecha tradicional en la que el apóstol Marcos funda el Patriarcado de Alejandría
70	Destrucción del Templo, diáspora Judía.
Entre 80—120	Epístola de Barnabás, el documento Cristiano Alejandrino más antiguo
176	Atenágoras es electo Decano de la Escuela catequística de Alejandría

297	Dstrucción de la biblioteca de Alejandría (fecha especulativa)
c. 300	Porfirio compone <i>Las enéadas</i> de Plotino
313	Edicto de Milán emitido por Constantino termina con la persecución de los Cristianos
326	Concilio de Nicea
~330	Comienza la persecución de “paganos”
619	Alejandría conquistada por el imperio Persa Sasánida.

Algunos personajes de Alejandría

<i>Período Helenístico</i>		
<i>Nombre</i>	<i>Vida</i>	<i>Menciones</i>
Ptolomeo Soter	367 AEC—282 AEC	Inicia la dinastía griega en Egipto
Euclides	~siglo IVAEC—siglo IIIAEC	Padre de la Geometría
Aristarco de Samos	310 AEC—230 AEC	Propone teoría heliocéntrica
Apolonio de Rodas	~sIIIAEC—sIIAEC	Autor de Argonáuticas, bibliotecario de la biblioteca de Alejandría
Arquímedes de Siracusa	287AEC—212AEC	Matemático, físico, inventor, ingeniero y astrónomo
Eratóstenes de Cirene	276AEC—195AEC	Calculó la circunferencia de la tierra
<i>Período Romano</i>		
Julio César	100AEC—44AEC	Primer emperador Romano
Marco Antonio	83ACE—30AEC	
Cleopatra VII	69AEC—10AEC	Última faraona de la dinastía tolemaica
Filo de Alejandría	20AEC—50	Filósofo judío

Valentín	100—160	Uno de los más conocidos cristianos gnósticos, influyente en Alejandría y luego Roma
Tolomeo	100—170	Astrónomo, geógrafo
María la Judía	~100	Alquimista
Galeno	129—200	Médico
Ireneo de Lyon	130—202	Padre de la Iglesia, postura anti-herética
Clemente de Alejandría	150—215	Padre de la Iglesia, teólogo y filósofo
Hipólito de Roma	170—235	Padre de la Iglesia, anti-herético
Origen de Alejandría	184—253	Teólogo y asceta
Plotino	204/5—271	Místico, fundador del Neo-Platonismo
Porfirio	234—305	
Jámblico	245—325	
Arrio	256—336	El Concilio de Nicea fue convocado principalmente por la “herejía Arriana”
Constantino	272—337	Emperador Romano que funda Constantinopla, convoca el Concilio de Nicea
Atanasio de Alejandría	296—373	Participó del Concilio de Nicea; perseguidor de herejes
Zósimo de Panopolis	~300	Alquimista
Teodosio I	347—395	Emperador Romano impone el Cristianismo como religión del Estado y proscribe las religiones “paganas”
Esteban de Alejandría	580—640	Alquimista

Apéndice IV: Contexto histórico del Renacimiento Hermético

El siguiente cuadro muestra momentos de 15 años partiendo de 1434 (momento en que nace la generación de Ficino) al 1659 (momento en que la generación de Descartes llega al poder). Es un corte muy aproximado y no hemos caracterizado otros momentos aparte de los que nos interesa destacar.

Hemos resaltado el quinto momento, *Comienzo del Hermetismo*, coincidiendo con la publicación de la traducción del Corpus Hermeticum por Ficino; el décimo cuarto momento, *Decadencia del Hermetismo*, coincidiendo con la difusión de los estudios de Casaubon en referencia al fechado del Corpus, y el décimo sexto momento, *Comienzo del Racionalismo*, coincidiendo con la llegada de la generación de Descartes al poder.

Momento	Años	Eventos
Momento 1	1434—1449	
Momento 2	1450—1465	Caída de Constantinopla
Momento 3	1466—1481	
Momento 4	1467—1482	
Comienzo del Hermetismo	1468—1483	Publicación del <i>Corpus Hermeticum</i>
Momento 6	1484—1499	Publicación del <i>Sueño de Polífilo</i> y <i>Oración sobre la dignidad del hombre</i>
Momento 7	1500—1515	
Momento 8	1516—1531	
Momento 9	1532—1547	Comienza la Inquisición Romana, Concilio de Trento, comienzo de la Contra-Reforma
Momento 10	1548—1563	
Momento 11	1564—1579	
Momento 12	1580—1595	
Momento 13	1596—1611	Giordano Bruno es quemado en la hoguera
Decadencia del Hermetismo	1612—1627	Casaubon fecha el Corpus Hermeticum en el siglo III o IV, Publicación de los <i>Manifiestos Rosacruces</i> , comienzo de la Guerra de los treinta años
Momento 15	1628—1643	Publicación del <i>Discurso del método</i>
Comienzo del Racionalismo	1644—1659	

Algunos personajes del Renacimiento

<i>Nombre</i>	<i>Vida</i>	<i>Menciones</i>
Petrarca	1304—1374	Redescubre las cartas de Cicerón
Cósimo de Medici	1389—1464	Banquero ilustrado, protector de Ficino
Francesco Colonna	1433—1527	Posible autor del <i>Sueño de Polífilo</i>
Marsilio Ficino	1433—1499	Traduce el <i>Corpus Hermeticum</i>
Lorenzo de Medici	1449—1492	
Leonardo da Vinci	1452—1519	
Albrecht Dürer	1471—1528	Pintor y escritor
Martín Lutero	1483—1546	Iniciador de la Reforma en Alemania
Agrippa	1486—1535	Codifica la filosofía oculta
Paracelso	1493—1541	Médico y alquimista
Calvino	1509—1564	Iniciador del Calvinismo
John Dee	1527—1609	Matemático, místico, alquimista
Giordano Bruno	1548—1600	Místico italiano
Rodolfo II	1552—1612	Emperador interesado en alquimia
Isaac Casaubon	1559—1614	Filólogo y clasicista, refuta la edad del <i>Corpus Hermeticum</i>
Heinrich Khunrath	1560—1605	Alquimista alemán
Tommaso Campanella	1568—1639	Fraile dominico, autor de la utopía La ciudad del sol
Robert Fludd	1574—1637	Alquimista y místico inglés
Emperador Ferdinando II	1578—1637	Emperador durante la Guerra de los treinta años
Johannes Valentinus Andreae	1586—1654	Posible autor de los manifiestos rosacruces
René Descartes	1596—1650	Filósofo y matemático francés, fundador del racionalismo
Federico V	1596—1632	Elector del Palatinato
Thomas Vaughan	1621—1666	Alquimista inglés
Isaac Newton	1642—1726	Físico y alquimista inglés

Estudio inicial de la época

Hemos elegido la época entre 1468 y 1483 como nuestro foco de estudio. Le hemos dado una duración de 15 años a cada generación, y hemos agrupado estas generaciones sin darles por ahora ninguna caracterización.

Hemos partido por la generación del 1388 al ser la de Ficino, quien traduce el *Corpus Hermeticum* (lo cual comienza la “época hermética” del Renacimiento) y reúne a estudiosos dentro de su Academia que se dedican al estudio del hermetismo, el neo-platonismo y corrientes afines.

Terminamos este listado generacional con la de Descartes (1596—1611) que marca el comienzo del Racionalismo y el alejamiento de las corrientes herméticas.

Generación	Años	Representantes
Primera	1388—1403	Cósimo de Medici
Segunda	1404—1419	Leon Battista Alberti
Tercera	1420—1435	Colonna, Ficino
Cuarta	1436—1451	Lorenzo de Medici
Quinta	1452—1467	Leonardo da Vinci, Pico della Mirandola
Sexta	1468—1483	Albrecht Dürer
Séptima	1484—1499	Martín Lutero, Agrippa, Paracelso
Octava	1500—1515	Calvino
Novena	1516—1531	John Dee
Décima	1532—1547	Isaac Newton
Undécima	1548—1563	Giordano Bruno, Rodolfo II
Duodécima	1564—1579	Heinrich Kunrath, Ferdinando II, Robert Fludd, Jakob Böhme, Tommaso Campanella
Décimo tercera	1580—1595	Johannes Valentinus Andreae, Federico V
Décimo cuarta	1596—1611	Federico V, René Descartes

Tomando este cuadro como referencia, y enfocando el punto de vista en el período 1468—1483, que denominamos *Comienzo del Hermetismo en el Renacimiento*, podemos armar el siguiente cuadro generacional:

Generación	Etapas de vida	Situación
1468—1483 (Durero)	Niñez (0—15)	Naciendo
1452—1467 (Leonardo)	Juventud (16—31)	En aprendizaje
1436—1451 (Lorenzo)	Adulthood (32—47)	En lucha
1420—1435 (Ficino)	Primera madurez (48—63)	En el poder
1404—1419	Segunda madurez (64—79)	En el poder
1388—1403 (Cósimo)	Ancianidad (80—95)	Desplazada

Podemos ver que, en este momento formativo del Hermetismo en el Renacimiento, la generación de Ficino está en el poder; mientras que la de Cósimo, tal como patriarca, está siendo desplazada. La de Lorenzo de Médici está en lucha, la de Leonardo da Vinci está en aprendizaje (incorporando los nuevos valores), y la de Durero está naciendo, siendo impregnada en su paisaje de formación por los nuevos valores que se están gestando.

Ya en otro momento que denominamos *Decadencia del Hermetismo en el Renacimiento*, un siglo más tarde, tenemos la siguiente configuración generacional:

Generación	Etapas de vida	Situación
1596—1611 (Descartes)	Niñez (0—15)	Naciendo
1580—1595 (Andreade)	Juventud (16—31)	En aprendizaje
1564—1579 (Kunrath)	Adulthood (32—47)	En lucha
1548—1563 (Bruno)	Primera madurez (48—63)	En el poder
1532—1547 (Newton)	Segunda madurez (64—79)	En el poder
1516—1531 (John Dee)	Ancianidad (80—95)	Desplazada

En este paisaje de formación, las generaciones en el poder están representadas por Giordano Bruno e Isaac Newton (pese a lo que pueda ingenuamente pensarse, Bruno y Newton no están tan separados en sensibilidad como pudiera parecer). La generación de René Descartes que está naciendo va a estar en dialéctica con las características de este momento, a diferencia de la generación de Durero en el cuadro anterior que se va a impregnar de los valores de aquel momento.

Apéndice V: Bibliografía

- Ayala, Carmen Gloria et al. *La Escuela: Frecuencia y permanencia en el tiempo*. Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, noviembre 2020.
- Bullock, Alan. *The Humanist Tradition in the West*. Nueva York: W. W. Norton, 1985.
- Carpio, Adolfo. *Reflexiones sobre mitos, creencias y Ascesis*. Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, agosto 2020.
- Canfora, Luciano. *The Vanished Library*. Berkeley: California University Press, 1987.
- Colonna, Francesco. *Sueño de Polífilo*. Barcelona: El Acantilado, 1999.
- Copenhaver, Brian P. *Hermetica: The Greek Corpus Hermeticum and the Latin Asclepius in a new English translation, with notes and introduction*. Cambridge: Cambridge University Press, 1992.
- Ebeling, Florian. *The Secret History of Hermes Trismegistus: Hermeticism from Ancient to Modern Times*. Londres: Cornell University Press, 2011.
- Faivre, Antoine. *The Eternal Hermes*. Grand Rapids: Phanes Press, 1995.
- Ferrer Ventosa, Roger. *La filosofía de Hermes: Investigación sobre el estudio del hermetismo como fenómeno histórico y su estado actual*. Universidad Ramon Lull, Comprendre, Vol. 21/1. 2019.
- Fetusgière, André-Jean. *La révélation d'Hermès Trismégiste*. París: 1944.
- Fowden, Garth. *The Egyptian Hermes*. Nueva Jersey: Princeton University Press, 1993.
- Freeman, Charles. *A New History of Early Christianity*. New Haven: Yale University Press, 2009.
- Godwin, Joscelyn. *The Pagan Dream of the Renaissance*. Boston: Weiser, 2005.
- Godwin, Joscelyn. *The Real Rule of Four*. Nueva York: Disinformation, 2004.
- G. R. S. Mead. *Thrice Greatest Hermes*. Londres: John M. Watkins, 1964. Tres volúmenes.
- Gurdjieff, George Ivanovich. *All and Everything: Beelzebub's Tales to his Grandson*. Londres: Lows and Brydone, 1967.
- Las cuatro disciplinas*. Circulación interna, 2010.
- Meyer, Marvin, editor. *The Nag Hammadi Scriptures*. Nueva York: Harper Collins, 2010.
- Montes, Estela. *La tradición hermética en la filosofía del Renacimiento*. Las Palmas: Fundación Orotava de Historia de la Ciencia, 2020.
- Myers, Kelly A. *Metanoia and the Transformation of Opportunity*. Londres: Routledge, 2011.
- Nixey, Catherine. *The Darkening Age: The Christian Destruction of the Classical World*. Nueva York: Pan Macmillan, 2018.

- Nock, Arthur Darby. *Essays on religion and the ancient world*. Cambridge: Harvard University Press, 1972.
- Oliver, Willem H.; Madise, Mokhele J. S. *The formation of Christian theology in Alexandria*. Pretoria: Verbum et Ecclesia, 2014.
- Pagels, Elaine. *The Gnostic Gospels*. Nueva York: Random House, 1979.
- Pollard, Justin; Reid, Howard. *The rise and fall of Alexandria*. Nueva York: Penguin, 2007.
- Rohn, Karen; Amodeo, Sylvia y Granela, Pancho. *Apuntes final*. Circulación interna: Santiago 2010.
- Rubio, Susana. *Apolonio de Tiana*. Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales: agosto 2013.
- Salaman, Clement. *Asclepius: The Perfect Discourse*. Londres: Bloomsbury, 2007.
- Salaman, Clement; van Oyen, Dorine; Wharton, Wiliam D y Mahé, Jean-Pierre. *The Way of Hermes*. Vermont: Inner Traditions, 2000.
- Silo. *Obras completas*. 2 volúmenes. Buenos Aires: Plaza y Valdés, 2004.
- Tabor, James D. *Paul and Jesus*. Nueva York: Simon and Schuster, 2013.
- Trismegisto, Hermes. *Poimandres*. Aguilar: Buenos Aires, 1966.
- Van Den Broek, Roelof. *Gnostic Religion in Antiquity*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.
- Van Den Broek, Roelof. *Sexuality and sexual symbolism in hermetic and gnostic thought and practice*. En Hanegraaff, Wouter J. y Kripal, Jeffrey J. *Hidden Intercourse: Eros and Sexuality in the History of Western Esotericism*. Nueva York: Fordham University Press, 2008.
- Van Doren, H. *Cuadernos de Escuela*. Buenos Aires: Editorial Transmutación, 1973.
- Vrettos, Theodore. *Alexandria: City of the Western Mind*. Nueva Tork: The Free Press. 2001.
- Yates, Frances A. *Giordano Bruno and the Hermetic Tradition*. Chicago: University of Chicago Press, 1991.
- Yates, Frances A. *The Rosicrucian Enlightenment*. Frogmore: Paladin, 1975.